

LA BANCA
EXTRANJERA
EN ESPAÑA EN EL
PERIODO 1978-1990

Pilar Alvarez y Cristina Iglesias-Sarria

LA BANCA EXTRANJERA EN ESPAÑA EN EL PERIODO 1978-1990

Pilar Alvarez y Cristina Iglesias-Sarria

Banco de España - Servicio de Estudios
Estudios Económicos, nº 47 - 1992

ISSN: 0213-2699
ISBN: 84-7793-131-3
Depósito legal: M-1830-1992

Imprenta del Banco de España

Este estudio forma parte de los que con carácter regular se realizan en la Oficina de Instituciones Financieras, por lo que parte de su personal ha contribuido a él en mayor o menor medida. Queremos, no obstante, destacar la colaboración de Marisol Gil en la mecanografía, de Pablo Sinau-sía en la elaboración de las series de datos y, especialmente, la iniciativa y dirección de Raimundo Poveda.

A todos ellos, así como a Ignacio Fuentes y Fernando Tejada, que nos aportaron sus valiosas observaciones, queremos expresar nuestro agradecimiento.

INDICE

	<u>Páginas</u>
INTRODUCCION.....	9
I. LA APERTURA A LA BANCA EXTRANJERA A PARTIR DE 1978	11
I.1. Antecedentes	11
I.2. Razones de la apertura	12
I.3. La regulación de la entrada de bancos extranjeros a partir de 1978.....	13
I.4. Etapas en el establecimiento de la banca extranjera .	15
I.5. Actividad bancaria de la economía española en el momento de la apertura	16
II. SUCURSALES Y FILIALES DE NUEVA CREACION («BANCA SIN RED»)	19
II.1. Número de entidades y oficinas.....	19
II.2. Balance y actividad	20
II.3. Cuenta de resultados.....	24
III. SUCURSALES ANTERIORES A 1978 Y ADQUISICION DE BANCOS ESPAÑOLES («BANCA CON RED»)	27
III.1. Número de entidades y oficinas	27
III.2. Balance y actividad.....	28
III.3. Cuenta de resultados	32

	<u>Páginas</u>
IV. CREACION DE ENTIDADES DE CREDITO DE AMBITO OPERATIVO LIMITADO (ECAOL)	35
IV.1. Número de entidades.....	37
IV.2. Actividad.....	39
V. CONCLUSIONES.....	41
CUADROS.....	47
GRAFICOS.....	65
APENDICE	71

INTRODUCCION

El propósito de este informe es pasar revista a la importancia de la banca extranjera (1) dentro del sistema financiero español, y sus principales formas de actuación, desde que se reguló su presencia en 1978.

Después de una breve descripción del marco en el que desarrolla su actividad, el análisis se realiza a partir de una distinción entre la que denominamos «banca sin red de oficinas», que comprende, fundamentalmente, aunque no en exclusiva, las sucursales y filiales de bancos extranjeros establecidas en España al amparo del Decreto de 1978 (2), y los «bancos con red de oficinas», en los que se incluyen las entidades bancarias españolas existentes cuyo capital fue adquirido por bancos extranjeros, con motivo o no de un proceso de saneamiento, y los cuatro bancos extranjeros establecidos en España desde finales del siglo pasado o principios del actual, aunque en este caso revistan la forma jurídica de sucursal.

Aunque por razones de contenido el trabajo se centra en el negocio bancario, la actividad crediticia de los bancos extranjeros se complementa con la realizada a través de otras entidades distintas de bancos (sociedades de arrendamiento financiero, de crédito hipotecario, de financiación de ventas a plazo y de factoring); el capítulo cuarto analiza este grupo. En este caso, la información se retrotrae únicamente a 1988,

(1) En el ámbito de este trabajo se entiende por banca extranjera las entidades de crédito inscritas en los registros españoles cuya matriz sea un banco extranjero, definido, a su vez, en sentido amplio (incluyendo también a las cajas de ahorro y grupos financieros que comprendan algún banco).

(2) Se incluyen junto a ellas los dos bancos de estatuto especial legalmente no sometidos a las limitaciones del Decreto de 1978, pero cuyo tipo de negocio se aproxima más al de las sucursales que al del grupo de bancos con red. Véase la relación de entidades incluidas en cada grupo, a diciembre de 1990.

año en que estas entidades se pusieron bajo el control del Banco de España.

Otra posible forma de penetración de la banca extranjera en España, en este caso indirecta y recíproca, es a través de acuerdos de colaboración firmados con entidades españolas. Esta vía no va a ser tratada en el presente informe, pues dado lo reciente de estos acuerdos y que muchos de ellos se configuran como convenios-marco, es demasiado temprano para valorarlos. Por otra parte, el objetivo último de muchos de ellos, acompañados por intercambios de capital entre los firmantes, no es tanto la penetración en mercados extranjeros como dificultar las tomas de control por terceros o dar salida a la autocartera.

LA APERTURA A LA BANCA EXTRANJERA A PARTIR DE 1978

I.1. Antecedentes

La Ley de Sociedades Anónimas de Crédito de 1856, a cuyo amparo se crearon los primeros «institutos de crédito», tenía un carácter marcadamente liberal y no establecía normas discriminatorias en razón de la nacionalidad de los accionistas. La falta de restricciones legales y los altos volúmenes de financiación necesarios en sectores en los que existía, a su vez, una importante participación foránea (ferrocarriles y minería) fueron causa de que, inicialmente, la banca extranjera tuviera una alta cuota del negocio bancario español. La Ley de Ordenación Bancaria de 1921, en cambio, limita, e incluso prohíbe, la participación extranjera en bancos de nueva creación, e indirectamente determina un desfavorable tratamiento impositivo, posteriormente agravado en la legislación fiscal de 1922. Ello produce el alejamiento de muchos bancos extranjeros, hasta el punto de que en 1940 sólo quedaban en España cuatro de ellos, tres pertenecientes a países con los que se habían firmado pactos fiscales expresos; el cuarto, norteamericano, abandonó España ese año, pero fue sustituido por uno italiano autorizado por razones de «interés nacional».

El mayor proteccionismo de estas normas estaba, sin duda, influido por el resurgir de los nacionalismos después de la Primera Guerra Mundial, pero también estaba motivado por la protección de una banca nacional que se había ido creando durante esos años y que había adquirido una participación relevante en el mercado. Este período proteccionista tiene una duración muy superior al de otros sistemas financieros, ya que alcanza hasta 1978, aunque en la década de los sesenta y setenta se inician algunos intentos aperturistas: se hacen posibles las joint-ventures entre bancos nacionales y extranjeros en bancos industriales

(1964); se autorizan dos bancos de «estatuto especial», que son, de hecho, joint-ventures con socios árabes (1976 y 1979); y se eleva progresivamente el porcentaje libre de participación extranjera en bancos ya existentes, hasta adaptarlos a la legislación general de inversiones extranjeras.

I.2. Razones de la apertura

La regulación de la presencia extranjera en el sistema bancario español, en 1978, es el resultado de un proceso de maduración y concreción de los intereses de los principales agentes afectados (Administración, banca extranjera y banca española), que se inicia en 1959, una vez finalizada la etapa de autarquía.

Por parte de la Administración Española la medida era coherente con el aperturismo básico que va dominando la política económica española, y que se traduce, de una parte, en una actitud muy liberal ante la entrada de inversiones extranjeras, y de otra, en una creciente integración, tanto en los mercados como en los organismos internacionales. A la vez, se esperaba que los bancos que pudieran establecerse actuarían de dinamizador de la banca española trayendo nuevos productos financieros y, en general, aumentarían la concurrencia, lo que induciría aumentos de eficacia en la banca nacional.

Por parte de la banca extranjera, el interés por un nuevo mercado se acrecienta por el fuerte crecimiento español y sus expectativas de desarrollo. Estos bancos contaban ya en España con una «clientela natural», constituida por las filiales industriales y comerciales de empresas matrices, a las que prestaban servicios financieros en el país de origen; pero, además, la banca extranjera participaba ya en operaciones crediticias (créditos comerciales y sindicados) con grandes prestatarios públicos y privados españoles, actuación que debería incrementarse con una radicación en el país.

Incluso para la banca española, una apertura *condicionada* a la banca extranjera presentaba aspectos positivos, ya que les permitía satisfacer las exigencias de reciprocidad manifestadas por otros países en los que ella, a su vez, deseaba operar y, por otra parte, constituía un freno a las veleidades nacionalizadoras de cualquier gobierno en un momento dado. Pese a ellos, el lobby bancario acogió la medida con grandes reticencias.

I.3. La regulación de la entrada de bancos extranjeros a partir de 1978

La norma básica la constituyó el Real Decreto 1388/1978, de 23 de junio, que contemplaba tanto la creación de filiales como la apertura de sucursales. A salvo de las peculiaridades jurídicas, y de alguna diferencia puntual (capital mínimo y dividendos), la norma hace un tratamiento común de ambas.

La autorización o denegación de la solicitud de establecimiento de un banco extranjero era discrecional; la Administración la otorgaría teniendo en cuenta razones de interés nacional, y una vez comprobada la existencia de un tratamiento recíproco a la banca española en el país de origen. En este aspecto no existía discriminación con los bancos españoles.

En materia de recursos mínimos iniciales, se les exigía 750 millones de pesetas de dotación, si se trataba de sucursales, o capital si se trataba de filiales, en este caso complementadas con una prima de emisión del 100 %. Esta cifra era coincidente con la exigida a los bancos españoles que actuaban en Madrid y Barcelona, plazas en las que supuestamente se iban a localizar las oficinas de la banca extranjera. Sin embargo, la exigencia real de capitalización puede considerarse ligeramente discriminatoria, dadas las limitaciones que se les imponían a la apertura de oficinas —en aquel momento las aperturas se autorizaban en función de los recursos propios—, y a la captación de recursos ajenos —a la sazón protegidos por recursos propios, dada la prioridad en la función de protección de los depositantes que entonces cumplía el capital—.

El Real Decreto 677/1983, de 27 de marzo, introdujo una discriminación en términos absolutos al elevar a 2.000 millones (más la correspondiente prima del 100 % en las filiales) el capital mínimo de la banca extranjera, en tanto permanecía invariable el capital exigido a los bancos españoles. El Banco de España amplió la discriminación al elevar «de facto» ese mínimo a 3.000 millones, para las sucursales que se constituyeron durante la vigencia de esa norma. La nueva legislación de creación de entidades (Real Decreto 1144/1988) deroga el Decreto de 1983 y unifica las exigencias de capital, en bancos nacionales y extranjeros, aunque en estos últimos, cuando la matriz no se localice en un país de la CEE, podrá exigírsele además la prestación de una garantía que alcance a la totalidad de su actividad en España.

Por lo que se refiere a la operativa de estos bancos, el Decreto del 78 contenía restricciones que condicionaron el tipo de negocio inicial. La discriminación se producía por:

- Imposibilidad de abrir más de tres oficinas.
- La financiación ajena no interbancaria captada en el mercado interior no podría exceder del 40 % de sus inversiones en valores y créditos a entidades españolas más los activos de cobertura del coeficiente de caja.
- No podrían participar en empresas, más que con carácter transitorio, a causa de la ejecución de garantías, o de forma permanente, cuando se trate de empresas que realicen tareas bancarias auxiliares.

Por otra parte, las sucursales extranjeras estuvieron discriminadas desde su constitución hasta enero de 1981, en que se suprimió la limitación de la distribución de beneficios. La limitación en la materia, establecida en diciembre de 1941, alcanzaba a todos los bancos, nacionales o extranjeros, y se fijaba en un 6 % del capital y las reservas; la discriminación de las sucursales radicaba en tener que incluir dentro de ese 6 % la participación en gastos generales de la matriz.

Frente a estas discriminaciones, los bancos establecidos al amparo de esta legislación gozaban, en determinados aspectos, de un tratamiento más ventajoso que la banca española:

- No existía para ellos el período cautelar de tres años para la realización de operaciones en moneda extranjera, aplicable a los bancos nacionales de nueva creación.
- Se les permiten unas posiciones abiertas en divisas, muy superiores a las de los bancos nacionales.
- Al establecer, en 1985, un coeficiente de solvencia, estas entidades aplican a sus riesgos en moneda extranjera un coeficiente reductor del 50 %. Se pretendía con ello atenuar la exigencia del coeficiente a unas entidades cuya solvencia quedaba asegurada por su casa matriz, y que se les hacía extensivo más por nivelar las condiciones competitivas con las de la banca nacional que por razones de solvencia propiamente dichas.

- Tampoco les resultan aplicables los recargos, en el mismo coeficiente de recursos propios, por concentración de riesgos, ni el límite absoluto al conjunto de grandes riesgos; todo ello constituye un reconocimiento tácito de la orientación hacia la actividad de banca al por mayor inducida normativamente.

El Real Decreto Legislativo 1298/86, de adaptación a la normativa comunitaria, elimina las tres restricciones operativas establecidas por el Decreto del 78, bien de una sola vez, caso de las participaciones en empresas, bien gradualmente mediante un calendario que finalizará en 1993.

Con este calendario el número de oficinas posible se eleva a cuatro en 1990, seis en 1991 y ocho en 1992, y el porcentaje máximo de recursos de clientes en pesetas se incrementa un 10 % cada año, desde el 40 % inicial.

Por su parte, las dos primeras discriminaciones positivas apuntadas también se han visto afectadas, en este caso no por cambios en la regulación específica de la banca extranjera, sino dentro del proceso de liberalización de la operativa en moneda extranjera de la banca española en general.

I.4. Etapas en el establecimiento de la banca extranjera

La legislación de 1978 constituye el primer paso en la apertura del mercado español, y puede calificarse de restrictiva, en cuanto que sus limitaciones obligaban a los bancos creados a su amparo a una actuación exclusiva de banca al por mayor. Sin embargo, a partir de este primer paso pueden señalarse, al menos, otras dos etapas:

- La adquisición de bancos españoles con problemas, iniciada en 1981, en la que a cambio de una contribución a su saneamiento, normalmente correspondida por una exención temporal de coeficientes, resultaba posible la actividad de banca al por menor sin limitaciones.
- La que se inicia con la adhesión de España a la CEE, que conlleva la adopción de importantes medidas desreguladoras, y la toma de conciencia por la autoridad supervisora de que es necesario acelerar la preparación del sistema para competir en el ámbito del

mercado único. Ello lleva a adelantar la puesta en práctica de algunas de aquellas medidas (como la aplicación del criterio de autorización reglada) que no resultarían obligatorias hasta 1993. En consecuencia, se acelera la autorización de sucursales y la adquisición, sin contraprestación, de bancos con red.

I.5. Actividad bancaria de la economía española en el momento de la apertura

Cuando la banca extranjera inicia, en 1978, su establecimiento en España, se encuentra un sistema económico que presenta un alto grado de «bancarización».

La elevada participación que el crédito bancario al sector privado representa en relación al PIB (70,3 %), puede resultar sintomática de la estrechez de otros mercados (acciones, renta fija, etc.), pero resulta muy similar a la de Alemania, sistema con el que comparte un alto grado de participación bancaria en empresas industriales (cuadro I.1) (1). En otros países comunitarios la ratio oscila en torno al 45 %, mientras que en los sistemas financieros más desarrollados (Estados Unidos y Reino Unido), que habían iniciado ya un proceso de desintermediación bancaria, descende notablemente.

Los depósitos bancarios, por su parte, constituían, con diferencia, la principal colocación del ahorro de empresas y familias, en un momento en que no se había iniciado la colocación entre el público de otros activos financieros, en especial de deuda del Tesoro a corto plazo. Dentro de los depósitos, las cuentas corrientes no remuneradas eran mantenidas únicamente como saldos para transacciones, siendo las cuentas de ahorro las que gozaban de la preferencia del público, lo que confería a los depósitos mayor estabilidad y minimizaba el riesgo de liquidez de las entidades.

Un sistema financiero en el que imperaba un grado tan alto de mediatización bancaria resultaba, en principio, atractivo para la banca extranjera, pese a los elevados coeficientes que gravitaban sobre la captación de recursos de terceros minorando la rentabilidad del negocio (2).

(1) Los cuadros y gráficos que se citan en el texto figuran al final del estudio.

(2) El coeficiente de inversión obligatoria era entonces del 24 % y el de caja del 5,75 %.

Sin embargo, la otra cara de la moneda la ofrecían las barreras de entrada que presentaba la banca nacional, y que los bancos extranjeros autorizados a operar sin limitaciones debían romper para participar en un negocio fundamentalmente minorista.

La densidad de la red de oficinas, repartida además de forma homogénea, constituía la principal defensa de las entidades ya establecidas, ya que la creación de una red es un proceso costoso y que necesita un amplio período de maduración, tanto en términos de captación de personal capacitado para atender esa red, como para poder romper las vinculaciones de clientela existente, puesto que se trata de un mercado suficientemente abastecido.

Por otra parte, en materia de servicios la banca nacional ofrecía ya todos los que correspondían a una actividad minorista. Prueba de ello es que cuando el grupo de banca extranjera sin limitaciones se decide a competir debe hacerlo vía precios —mayor retribución de los depósitos— y no vía nuevos servicios.

En materia de banco de empresas, los bancos españoles venían participando ya en algunos de los servicios que en el exterior lideraban bancos extranjeros (créditos sindicados, colocación de emisiones, etc.), y este conocimiento de la actividad queda probado por la rapidez con que incorporan determinadas prácticas, que da lugar a una simultánea pérdida de cuota de mercado de la banca extranjera en algunas actuaciones innovadoras (préstamos a interés variable, descuento de efectos comerciales, etc.) en los que inicialmente gozaron de una participación elevada.

Pero la preparación de la banca española para competir no debe empañar la contribución que la banca extranjera ha supuesto a la modernización de nuestro sistema financiero, actuando de ariete en la introducción de determinadas prácticas que, aunque conocidas por los bancos españoles, precisaban de un estímulo para su desarrollo.

II

SUCURSALES Y FILIALES DE NUEVA CREACION («BANCA SIN RED»)

II.1. Número de entidades y oficinas

La evolución del número de entidades y su distribución por áreas geográficas, según país de origen de la matriz, se recoge en el cuadro II.1. En él puede apreciarse el importante escalón de entrada que supuso 1979, después de la regulación del año anterior, manteniéndose el ritmo acelerado de incorporaciones hasta 1983.

La procedencia geográfica de las sucursales en este período se centra fundamentalmente en la CEE y Estados Unidos, aunque también todos los bancos latinoamericanos con presencia en España abren sus oficinas en esta primera etapa.

Los años 1984 a 1986 no registran más que tres altas (dos de ellas de bancos japoneses), en tanto que la última etapa, 1987-1990, está marcada por las numerosas incorporaciones de países comunitarios y de Japón. Este período registra también tres bajas, alguna provocada por la crisis que afecta al sistema bancario norteamericano. El número actual en esta categoría de entidades «sin red» se cifra en 48.

La procedencia geográfica de estas 48 sucursales está, en gran medida, influida por el peso de las relaciones comerciales de España con otras áreas del mundo; sin embargo, en el caso de Japón es reflejo de la importancia de su sistema financiero.

La limitación en el número de oficinas abocaba a las entidades extranjeras hacia una actividad de banca al por mayor (operaciones ac-

tivas con grandes prestatarios, prestación de servicios de merchant bank, intermediación en ciertos mercados especializados y financiación de otros intermediarios financieros), para lo que no se requiere más que la presencia en las grandes plazas financieras e industriales.

II.2. Balance y actividad

El balance conjunto de estas entidades (cuadro II.2) se situaba, a finales de 1990, en 3,3 billones de pesetas, equivalente al 4,8 % del total sistema, y se ha mantenido en torno a ese porcentaje desde 1983.

El mantenimiento de cuota en estos años contrasta con un incremento en el número de entidades, que pasan de 34 a 48. Aparentemente, esas entidades han ocupado un núcleo del mercado de dimensiones fijas. La entrada de nuevos competidores extranjeros se hace en los últimos años a costa de la cuota de los ya establecidos, no a costa de la de los bancos nacionales o de los bancos extranjeros «con red».

La importancia de la *actividad crediticia* no difiere sustancialmente de la que corresponde al total volumen de negocio. En su distribución sectorial la financiación al sector público tiene un peso significativamente mayor (con una cuota de mercado del 6,7 %, frente al 4,3 % en el caso de la financiación al sector privado). La financiación incluye la cartera de fondos públicos, más importante, por razones históricas, en las entidades nacionales. Atendiendo al crédito en sentido estricto, la cuota de la banca extranjera se estima superior al 12 %, y responde a su participación destacada en la financiación de Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales, y a la función de intermediación en los mercados exteriores, que estos bancos han desarrollado en beneficio de determinados organismos o empresas públicas españolas.

» Dentro del sector privado, la actividad de banca al por mayor queda constatada en la distribución del crédito por finalidades y su comparación con el conjunto de bancos. La carencia de una red de oficinas hace que la financiación a personas físicas suponga, en diciembre de 1990, sólo el 0,6 % del total (17,8 % para total bancos); también es reducida su actividad con el sector comercial y con el agrícola, en los que dominan las pequeñas y medianas empresas; en tanto que el sector energético (constituido por empresas de gran dimensión) absorbe más de un tercio de la financiación otorgada, frente a sólo un 8 % en total bancos. En la diferencia entre ambas cuotas subyace también la

ausencia de límites a la concentración y el tratamiento favorable que los grandes riesgos (riesgos superiores al 15 % de los recursos propios) reciben en el grupo «sin red».

**DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL CREDITO AL
SECTOR PRIVADO POR FINALIDADES
(Diciembre 1990)**

	<i>Banca sin red</i>	<i>Total banca</i>
Actividades productivas	98,1	77,5
Agricultura y pesca	0,7	2,5
Energía y electricidad	36,1	8,1
Minería e industria	25,9	27,0
Construcción e inmobiliaria	12,1	12,3
Comercio	4,4	11,7
Otras industrias financieras	3,3	3,0
Otros servicios y resto	15,6	12,8
Financiación a personas físicas	0,6	17,8
Resto	1,3	4,7
TOTAL	100,0	100,0

Este grupo de bancos extranjeros fue el introductor en España de los créditos a tipo de interés variable, innovación que obedeció a la estricta necesidad de defender su margen financiero. En efecto, las limitaciones a la obtención de financiación de clientes les hacen totalmente dependientes del mercado interbancario, cuyos plazos son cortos (normalmente entre un día y un mes) y sus tipos muy volátiles, en tanto que las operaciones activas se conciertan a plazos mucho más largos, lo que les deja expuestos a un elevado riesgo de interés (agravado por el escaso diferencial con el que operan). A través de créditos a tipo variable las variaciones de tipos en el interbancario se trasladan al prestatario en las revisiones de tipo de interés acordadas con una periodicidad establecida, lo que permite asegurar los márgenes. Las grandes empresas que constituyen su clientela obtienen, por su parte, una financiación más barata que la que se instrumenta en pólizas a tipo fijo.

Estas operaciones, por las ventajas que tienen para cierta clientela, no se han confinado a la banca extranjera. La banca nacional ha aprendido su técnica y ha recuperado una parte importante del mercado.

También en los créditos en moneda extranjera se aprecia la superior cuota de mercado de este grupo; en este caso la explicación pro-

viene de la mejor colocación de los bancos extranjeros (la mayor parte de ellos, nombres de primera fila en el mundo financiero internacional) en los mercados de divisas, de su papel de intermediación entre la clientela española y esos mercados, y de un tratamiento normativo favorable en ese área.

La trascendencia de la falta de una red de oficinas queda suficientemente patentizada si se considera lo insignificante de la participación (en torno al medio punto porcentual) de la partida de acreedores, y especialmente los acreedores en pesetas.

Cabría suponer que la explicación de esta baja cuota radica en el límite a la captación de pasivos no interbancarios en el mercado español. Sin embargo, en el cuadro II.3 puede apreciarse que esta limitación no ha sido operativa, ya que la ratio efectiva entre ambas magnitudes se mantuvo por debajo del 5 % durante buena parte del periodo, y no superó el 10 % hasta 1989. La ausencia de una red incide con mucha más fuerza que el límite legal descrito en la captación de pasivo ordinario de la clientela.

La clientela de pasivo, de las sucursales extranjeras se concentra, por lo demás, en el segmento medio-alto del mercado, según puede deducirse del saldo medio por cuenta corriente, tal y como muestran los siguientes datos:

SALDO MEDIO EN C/C

Miles de pesetas

	<i>Total sistema</i>	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>
1986	240	369	2.797
1987	286	214	2.777
1988	324	516	3.360
1989	341	499	2.290
1990	662	493	2.909

La escasa significación de los depósitos de clientes se corresponde con el importante peso que este grupo de bancos tiene como demandante de fondos en el mercado interbancario (cuadros II.2 y II.4), donde acapara el 20,2 % de los negociados, porcentaje que muestra una gran estabilidad desde 1981.

El volumen de fondos captados excede con mucho a las necesidades de financiación de esos bancos. Ello se debe a que su intensa presencia en el mercado interbancario les ha llevado a jugar en ambos lados del mismo, como prestatarios y también como prestamistas significativos, con vistas a obtener diferenciales aprovechando las ineficiencias del mercado, así como las ventajas de su buena calificación (rating) como deudores.

El análisis de la estructura de pasivo (1) (cuadro II.4), permite apreciar el mayor crecimiento en el tiempo de los recursos no onerosos (dotaciones de la matriz, reservas generadas) de este grupo, reduciendo a la mitad la brecha que en esta magnitud le separaba del total bancos. Ello indica una más rápida capitalización de las sucursales, que partían de una posición inicial más desventajosa. Esta capitalización se logra tanto por el mayor volumen de dotaciones propiamente dichas —particularmente intensas en los bancos japoneses— como por una menor retribución del capital (en este caso, unas menores transferencias a la matriz) en proporción a los beneficios obtenidos.

Aunque la ganancia de cuota de la partida de acreedores en pesetas resulta insignificante, en términos del total sistema, se potencia sin embargo en términos de balance de estas entidades, donde gana 1,8 puntos. Este cambio, junto con la mejora de los pasivos sin coste, se aplica a sustituir financiación interbancaria, que sufre con ello una pérdida de 6 puntos en el período 1984-1990. Dentro de esta financiación se observa un vuelco en la proporción pesetas-moneda extranjera, con fuertes pérdidas de significación en esta última, durante los años 1984 a 1987. Esta menor significación es paralela a la observada en créditos y en el total balance: es en el ámbito de la operativa en moneda extranjera donde este grupo registra los principales retrocesos.

El volumen de negocio medio por sucursal y su evolución se recoge, con una desagregación regional, en el cuadro II.5. El tamaño unitario medio de una sucursal extranjera se sitúa en torno a los 67 mil millones de pesetas, habiendo experimentado un crecimiento muy rápido en los años 1979-1984, un estancamiento posterior que alcanza hasta 1988 y una nueva reactivación en los años 1989 y 1990.

(1) Obsérvese que en tanto que las comparaciones de nivel de actividad se hacen con el conjunto de bancos y cajas, las relativas a estructura de balance y a costes y rendimientos se refieren únicamente a los bancos, dadas las mayores divergencias que en este sentido introducen las cajas de ahorro.

Existen importantes diferencias de dimensión según el país de procedencia (2). Las entidades con capital árabe son las de mayor tamaño, aunque son las únicas en las que se registra, a partir de 1984, un retroceso en su volumen de actividad. Le siguen en importancia las sucursales norteamericanas y francesas, con una dimensión unitaria superior a los 100 mil millones, y las japonesas, que se aproximan rápidamente a esta cifra.

Dentro de la CEE, el tamaño de las sucursales británicas se sitúa muy por debajo del promedio; el hecho de que dos de los tres grupos británicos con sucursales tengan también en España bancos incluidos en la categoría de «con red», y que éstos se sitúen, además, entre los de mayor dinamismo y mayor tamaño, puede explicar este hecho. En el extremo inferior de la banda habría que situar a las sucursales de bancos sudamericanos y a las de los restantes países comunitarios; en estas últimas, su pequeña dimensión viene marcada de forma decisiva por la reciente creación de muchas de ellas.

La comparación interanual dentro de un mismo país o área debe realizarse conjuntamente con el cuadro II.1, por el efecto que en algunos casos supone la inclusión de un nuevo banco, aunque apenas haya realizado actividad en ese ejercicio, o la parte de crecimiento ficticio que se produce por el cierre al final de ejercicio de alguna sucursal (caso de Estados Unidos en los dos últimos años). Pese a ello, destaca el mayor ritmo expansivo de los bancos japoneses y franceses a partir de 1984. En los primeros, la explicación radica en que los nuevos bancos han situado en la sucursal un volumen importante de operaciones con empresas españolas que ya realizaban antes desde otros centros financieros, y en que muchos de esos bancos han desarrollado una política de adquisición de activos en los mercados secundarios (especialmente en el de pagarés de empresa).

II.3. Cuenta de resultados

La distinta orientación del negocio de este grupo frente al total bancos se refleja en la diferente importancia que, en términos de balance medio, tienen los diversos renglones de la cuenta de resultados (cuadro II.7).

(2) También hay grandes diferencias de entidad a entidad, incluso entre las procedentes de una misma zona o país.

El *margen de intermediación* de la banca extranjera sin red es representativo de su actividad como banca al por mayor. Desde 1980 este margen se ha situado por debajo del 2 % del volumen de negocio, es decir, menos de la mitad del que corresponde al conjunto de bancos, y es consecuencia de una menor rentabilidad de los activos rentables, y sobre todo de un mayor coste de los pasivos onerosos.

La diferencia de rentabilidad deriva del mayor peso de sus operaciones activas en moneda extranjera y de la concentración de operaciones en grandes prestatarios, ya que unas y otras llevan aparejados menores tipos, lo que hace que sea la inversión crediticia con el sector privado la que registre las mayores diferencias de rentabilidad. La menor rentabilidad de los créditos al sector privado se compensa con una menor incidencia de coeficientes (como lo prueba la superior rentabilidad de la cartera de valores), de tal forma que la rentabilidad total es bastante similar en la «banca sin red» y en el total bancos (cuadro II.6).

Por lo que se refiere a los costes, las mayores divergencias provienen de la financiación en pesetas, tanto de clientes como del interbancario. En el caso de los clientes, los mayores costes se explican por la mayor capacidad negociadora del segmento atendido por la banca sin red, y por la distinta estructura de los recursos de clientes, con un peso muy importante de los pasivos más caros (como las cesiones temporales), mientras que los depósitos a la vista se mantienen sólo como instrumento de pago. El superior coste de la financiación interbancaria refleja las mayores ventajas que las entidades nacionales obtienen de la financiación intragrupo realizada fuera del mercado.

El margen de intermediación de las sucursales extranjeras se deteriora de forma progresiva hasta 1988. Hasta 1985 esta evolución marcha en paralelo con la del total bancos, pero en ese año la banca nacional registra una inflexión de esa tendencia, mientras que las sucursales continúan sufriendo el estrechamiento del margen. En cambio, en 1989-1990 es la banca extranjera la que conoce una mejora de márgenes, debido a un aumento de los tipos de interés del crédito superior al de los depósitos interbancarios, propiciado por la restricción crediticia existente en esos dos años. Se inicia con ello una aproximación al margen de la banca nacional que, por su parte, compensa la mejora de tipos activos con un aumento de los tipos pasivos, resultado de una guerra competitiva por el pasivo de clientes en la que las sucursales de bancos extranjeros no entraron.

Fuera de la actividad de intermediación, la partida «*otros productos*» recoge, junto a los ingresos por servicios propiamente dichos, otros conceptos que, aunque de importancia residual para el conjunto de bancos, tienen en este grupo especial incidencia. En el ámbito de los servicios, la actividad de banca al por mayor lleva aparejada la percepción de importantes ingresos por este concepto (avales, colocación de emisiones, asesoramiento, etc.); sin embargo, las importantes comisiones de los bancos nacionales por custodia de valores, negociación de efectos comerciales u otros servicios al por menor, vedados de hecho a la banca extranjera sin red, compensan los servicios más sofisticados de las sucursales extranjeras, a la vez que dan estabilidad a estos productos. Los otros componentes de este renglón han tenido, en los últimos años, una evolución neta claramente negativa, con la consiguiente repercusión sobre su aportación al margen ordinario.

Las sustanciales diferencias de márgenes tienen como paliativo una menor incidencia de *gastos de explotación*, consecuencia de la menor densidad de red y de la no realización de actividades al por menor. En el conjunto de la banca suponen entre un punto y medio y dos puntos más que en las sucursales, en términos de balance, aunque se advierte un acortamiento de diferencias, por la reducción de gastos en los bancos nacionales.

Ello permitió a la banca extranjera sin red obtener un *margen de explotación* similar al del total bancos en los primeros años de su actuación. Pero a partir de 1983 el de las sucursales sufre un deterioro importante, hasta el punto de que en los cuatro últimos ejercicios es aproximadamente la mitad del total banca. Contra lo que suele postularse de la banca de nueva creación, los resultados de las sucursales extranjeras fueron buenos en los primeros años de su funcionamiento (con niveles superiores al uno por ciento del balance, que oculta fuertes diferencias entre entidades), sin apenas un período inicial de puesta en rentabilidad. Sin embargo, el deterioro del margen de intermediación y los pobres resultados netos por servicios, unidos en los últimos años a la necesidad de hacer dotaciones por insolvencias, innecesarias en los primeros años de andadura, han reducido el margen de ganancia de forma apreciable; evolución que contrasta con una tendencia inversa en la banca española.

III

SUCURSALES ANTERIORES A 1978 Y ADQUISICION DE BANCOS ESPAÑOLES («BANCA CON RED»)

III.1. Número de entidades y oficinas

Este grupo comprende aquellas sucursales o filiales de bancos extranjeros cuyo tratamiento se equipara al de los restantes bancos nacionales, sin que les resulten aplicables las limitaciones referidas en el capítulo anterior.

Hasta 1981 se compone de las tres sucursales cuya presencia se remonta a las postrimerías del siglo pasado, más la establecida en 1940. A finales de los años setenta, sin embargo, se declara en España una importante crisis bancaria que obliga al Fondo de Garantía de Depósitos a tomar el control de un número considerable de entidades. El Fondo sanea parcialmente esos bancos y los revierte posteriormente a la iniciativa privada. Cuatro de ellos son adjudicados a importantes bancos extranjeros deseosos de desarrollar en España una actividad de banca al por menor, que no les es posible a través de las sucursales sometidas a la normativa de 1978. En efecto, a cambio de la colaboración implícita de los adquirentes en los esfuerzos de las autoridades españolas para resolver la crisis, las entidades adjudicadas mantienen su status jurídico de banco nacional. En años sucesivos se incorporan a este grupo de entidades otras que presentan también problemas de saneamiento, aunque no lleguen a pasar formalmente por el Fondo de Garantía de Depósitos.

Finalmente, en años muy recientes, se ha permitido a un par de bancos extranjeros tomar el control pleno de bancos españoles en los

que mantenían participaciones minoritarias importantes desde hacía tiempo, consolidando situaciones de hecho.

En todos esos casos los bancos adquiridos son entidades de dimensiones medianas o pequeñas, con redes de sucursales modestas.

A finales de 1990, las 16 entidades que integran el grupo cuentan con una red de 1.156 oficinas, equivalente al 3,6 % de la red del total sistema (cuadro III.1), participación inferior a la de las restantes magnitudes de negocio. La dimensión media de la red de este grupo es de 72 oficinas por entidad, frente a 112 para el total banca. Nótese que los grandes bancos o cajas de ahorro mantienen redes de más de un millar de oficinas, y en algunos casos de más de dos mil. Por otra parte, estos bancos concentran en las plazas financieras de Madrid y Barcelona un porcentaje de captación de pasivo superior al de los bancos nacionales, lo que indica la mayor concentración en ellas de la red.

ACREEDORES EN MADRID Y BARCELONA/TOTAL ACREEDORES

Porcentaje

	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Total bancos</i>
1984	36,3	27,2
1986	44,4	28,1
1988	42,1	29,6
1989	41,8	30,2
1990 (junio)	41,2	28,8

III.2. Balance y actividad

En términos de *balance*, este grupo supone el 5,9 % del total del sistema y, al contrario de lo que ocurría con el grupo de las sucursales, muestra un ritmo sostenido de ganancia de cuota, en particular desde 1984. Sin embargo, esa ganancia deriva más de la inclusión de nuevos bancos en el grupo que de la actividad de los adquiridos, tal vez con la excepción de los años 1986 y 1987, en que la ganancia de cuota parece responder al mayor dinamismo de alguno de los ya pertenecientes al grupo.

El cuadro III.2 permite observar también el paralelismo existente entre la penetración medida por balance y la que deriva de la conside-

ración de créditos o acreedores. En sus operaciones activas estos bancos no se diferencian significativamente de los restantes bancos y cajas; en su financiación muestran una dependencia del interbancario ligeramente mayor que aquéllos, pero se encuentran mucho más próximos al promedio del sistema que al grupo de las sucursales.

Como puede apreciarse en la distribución del crédito, la financiación otorgada a personas físicas absorbe una proporción superior incluso a la del conjunto del sistema, como resultado de la agresiva política de activo mantenida por algunas entidades, especialmente en el ámbito del crédito hipotecario. En la distribución por sectores productivos de sus riesgos existe, en cambio, gran similitud.

**DISTRIBUCION DEL CREDITO AL SECTOR PRIVADO
POR FINALIDADES
(Diciembre 1990)**

	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Total banca</i>
Actividades productivas	71,8	77,5
Agricultura y pesca	1,3	2,5
Energía y electricidad	6,2	8,1
Minería e industria	28,2	27,0
Construcciones e inmobiliarias	11,8	12,3
Comercio	9,5	11,7
Otras industrias financieras	2,7	3,0
Otros servicios y resto	12,1	12,8
Financiaciones a personas físicas	25,2	17,8
Resto	3,0	4,7

La *captación de fondos no interbancarios* supone un 5,3 % del total, con un crecimiento destacable en 1990 por el efecto de las nuevas incorporaciones.

Sin embargo, tampoco este grupo de bancos, pese a la falta de trabas legales, ha tenido fácil la ganancia de cuota en el mercado de depósitos, como se observa al estudiar las cifras del año 1985 y siguientes. Las trabas económicas a la ampliación de su base de clientes, derivadas básicamente de la insuficiente cobertura geográfica que proporcionaban sus redes de oficinas, llevó a estos bancos a la necesidad de competir en tipos de interés con la banca nacional.

Esta necesidad chocaba, sin embargo, con las limitaciones legales a las que estuvieron sometidos hasta 1987 los tipos de interés máximos al que podían retribuirse los pasivos de clientes muy líquidos (cuentas corrientes, cuentas de ahorro y depósitos a menos de seis meses). Dado que la competencia debía desarrollarse en activos a corto plazo, estos bancos desarrollaron nuevos instrumentos que pudieran sortear esas trabas.

Nacen así unas operaciones que tuvieron mucha importancia en los años inmediatamente anteriores a la liberalización de los tipos de interés, y que incluso sobrevivieron tras la misma. Se trata de las denominadas «cuentas financieras», cuyos saldos están siempre invertidos en determinados activos financieros negociables, lo que permite soslayar las limitaciones de tipos de interés. En cualquier momento en que el cliente titular de la cuenta financiera necesite disponer de sus fondos, incluso mediante cheques girados contra su cuenta, el banco le compra una determinada proporción de los activos financieros en cuestión. Asimismo, cualquier ingreso efectuado en la cuenta se invierte inmediatamente en los repetidos activos. De este modo, el banco podía ofrecer a sus clientes una combinación de alta rentabilidad y liquidez en un contexto de tipos sujetos a máximos legales.

La total liberalización de los tipos de interés permitió que estas entidades sustituyeran, hacia 1988, estas cuentas financieras por cuentas corrientes tradicionales, pero con alta remuneración (denominadas recientemente en el argot español «supercuentas»). Estas cuentas tienen la ventaja sobre las anteriores de que la inversión de los recursos obtenidos no está condicionada; asimismo, su retribución estaba suficientemente calibrada en cuanto a sus efectos sobre los costes de clientes de las entidades y, además, en cuanto que significaban ganancia de cuota de clientes, cumplieron el papel de sustituir en alguna medida fondos, más caros, provenientes del mercado interbancario. Esta situación se quiebra en 1990. En efecto, a finales de 1989 uno de los grandes bancos españoles inició una campaña masiva ofreciendo una «super-cuenta»; y en 1990 casi todos los demás se sumaron a esta iniciativa. Esta situación forzó a la banca extranjera con red a ofrecer tipos competitivos y a soportar aumentos de costes para defender su cuota de acreedores.

Por otra parte, la cuota de financiación interbancaria (9 %), es muy inferior al 20 % que correspondía a la banca sin red, pero ligeramente

superior a la que correspondería atendiendo a su peso en balance (cuadro III.2.).

La total *estructura de la financiación* presenta cambios sustanciales (cuadro III.3.), que afectan tanto a los componentes de los pasivos onerosos, como a la proporción de pasivos sin coste sobre el total. En 1981 se produjo un brusco incremento en la proporción de pasivos sin coste, debido a que las dos primeras adjudicaciones de bancos en crisis, que tuvieron lugar ese año, exigieron un alto grado de capitalización para acometer su saneamiento; en 1982 la ratio se normaliza, y a partir de 1985 se inicia una mejora en la proporción de estos pasivos, observable también en los otros grupos de bancos.

En lo relativo a los cambios en la estructura del pasivo, la incorporación a este grupo de una entidad, que es la más grande de las incluidas, explica el vuelco en la proporción de financiación interbancaria en 1984, aunque ya el año anterior se apreciaba una sustitución de fondos de este origen que afectaba a varias entidades.

La financiación de acreedores ha mantenido su tendencia a sustituir fondos interbancarios de forma prácticamente ininterrumpida a lo largo del periodo, hasta alcanzar el 58,5 % de la financiación, cifra coincidente con la del total bancos.

El *tamaño medio del balance* de los bancos extranjeros de este grupo es de 252 mil millones de pesetas, claramente inferior a los 308 mil, promedio del sistema, pero tres veces superior al tamaño medio de una sucursal.

Dentro del grupo existe una gran dispersión, ya que se incluyen un banco de gran tamaño, cuatro de dimensión intermedia (uno de los cuales es de reciente incorporación) y el resto está formado por bancos muy pequeños, aunque también con grandes diferencias entre ellos.

La dispersión de tamaño y el distinto dinamismo explican el alto grado de concentración del volumen de negocio. El banco más grande supone el 21 %, y si a éste se añaden los cuatro bancos más dinámicos, se concluye que cinco de los dieciséis bancos concentran casi los dos tercios de la actividad.

III.3. Cuenta de resultados

El análisis de los distintos renglones de la cuenta de resultados (cuadros III.5 y III.6) ratifica las observaciones ya adelantadas en relación con la actividad y estructura del balance.

El *margen de intermediación* se sitúa a medio camino entre el de las sucursales y el del total bancos. La incorporación del banco de mayor tamaño, cuyo margen se aproxima bastante al de bancos nacionales, supone una normalización del margen del grupo, que, no obstante, aún se mantiene un punto por debajo del general.

Las diferencias con el conjunto de bancos derivan tanto de la mayor proporción de pasivos onerosos como del mayor coste de acreedores, y, en particular, del coste de acreedores en pesetas, que se sitúa en este grupo entre 1 y 2 puntos por encima, debido al mayor peso en la financiación de pasivos caros, como son las supercuentas y las cesiones temporales. En cambio, la rentabilidad total de los activos rentables coincide actualmente con la del conjunto, pero fue superior a ella en la mayor parte del período.

Esto último se debe a que las entidades vendidas por el Fondo de Garantía de Depósitos gozaron durante unos años de una exención del cumplimiento de los coeficientes de caja e inversión. Estos coeficientes eran especialmente gravosos, por cuanto exigían que la entidad invirtiera una proporción importante de sus fondos ajenos en activos cuya rentabilidad estaba muy por debajo de la del mercado.

La importancia de los *ingresos por servicios* es asimismo comparable a la del total banca, ya que el mayor número de servicios que presta aquella se compensa con las comisiones más altas y generalizadas que recaen sobre las supercuentas en este grupo de bancos extranjeros.

El comportamiento «intermedio» de este grupo, varias veces aludido, se quiebra al analizar la incidencia de los *costes de personal*. En el grupo inicial estos costes resultaban menores que para el conjunto de bancos, aunque no participaron de la reducción experimentada en los bancos nacionales. La entrada del banco de gran tamaño, muy similar a los bancos nacionales también en términos de plantilla, supuso una notable elevación de costes, que pasaron a situarse incluso por encima de los del total banca. Sin embargo, a partir de 1984 los costes de la

«banca extranjera con red» sufren una reducción más acelerada, con lo que actualmente se equiparan al total bancos.

Resultado de lo anterior es un *margen de explotación* que hasta 1990 no alcanza, en términos de balance medio, un punto porcentual, lo que le ha alejado no sólo del conjunto de bancos, sino que ha venido siendo inferior incluso al del grupo de los bancos «sin red».

El neto de *saneamientos, provisiones y resultados extraordinarios* también resulta similar al del total bancos, ya que no concurre en este grupo la característica de juventud señalada en la «banca sin red». La importancia de esta partida ha sido, además, particularmente destacable en 1981 y 1983, en que consigue dar un vuelco a los resultados, debido a las necesidades de saneamiento de los bancos adjudicados por el Fondo, y el peso que éstos tenían sobre el grupo en aquel momento.

Se llega así a un resultado contable de escasa significación en términos de balance, muy por debajo del de los otros dos colectivos que le sirven de referencia.

IV

CREACION DE ENTIDADES DE CREDITO DE AMBITO OPERATIVO LIMITADO (ECAOL) (1)

Una vía alternativa, o complementaria, de penetración de la banca extranjera en el sistema crediticio español la constituye la instalación de entidades bancarias especializadas, denominadas ECAOL de forma abreviada: sociedades de arrendamiento financiero, entidades de financiación y sociedades de crédito hipotecario. Esta vía puede consistir en la creación de entidades nuevas o la adquisición de entidades ya operantes; ambas posibilidades están sometidas a la misma regulación, sin que existan las diferencias de operatividad que se producen en el caso de la instalación a través de entidades bancarias.

Hay bancos extranjeros que no tienen presencia bancaria en España y han optado por su introducción en el mercado español exclusivamente a través de ECAOL, mientras que otros, que tienen una sucursal o una filial bancaria (o ambas) en territorio español, reafirman su presencia mediante entidades especializadas.

La adopción de este sistema de penetración probablemente obedece a la propia estrategia o interés del grupo bancario que pretende empezar a operar en España. Además, existen (o han existido) otras circunstancias que pueden haber influido en su decisión:

- a) Las exigencias de capital inicial para la creación de estas entidades son muy inferiores a las de los bancos. Frente a los 300

(1) No se incluyen las SMMD, dado que su actividad crediticia se desarrolla dentro del mercado monetario.

millones de pesetas necesarios para la constitución de una entidad de financiación, o los 500 exigidos para una sociedad de arrendamiento financiero o de crédito hipotecario, un banco requiere 1.500 millones de capital mínimo. Diferencias que eran aún más acentuadas en el pasado.

- b) La actividad que podía realizar la entidad especializada estaba vetada a las entidades de depósito; en consecuencia, su instalación complementaba las posibilidades operativas de los bancos extranjeros que ya cuentan con presencia bancaria en España, o puede satisfacer por sí misma a los bancos extranjeros que piensan realizarla con carácter exclusivo.

Este era el caso de las operaciones de arrendamiento financiero que estaban vetadas a los bancos, hasta enero de 1990; ahora este motivo no tiene fundamento.

- c) Las entidades de depósito están sometidas a unas obligaciones más estrictas que el resto de entidades, tanto en cuanto a su sometimiento a coeficientes u obligaciones de inversión como en cuanto a la normativa prudencial que se ha ido desarrollando durante el período analizado.

Hasta que las ECAOL fueron sometidas al coeficiente de caja (en 1984 las entidades de financiación y las sociedades de crédito hipotecario, y a finales de 1989 las de arrendamiento financiero) existió una ventaja comparativa respecto a los bancos. Aunque las posibilidades de financiación de estas entidades recortan en bastante medida la afirmación anterior (alrededor del 50 % de la misma es interbancaria), el hecho de que en las sociedades de arrendamiento financiero la financiación de clientes tenga mayor peso que en el resto de ECAOL parece confirmar que este factor se tiene en consideración.

Las normas de carácter prudencial aplicadas a los bancos (coeficiente de solvencia, fondos para insolvencias) eran en conjunto más gravosas que las específicas de las ECAOL. Recientemente la tendencia a la homogeneización de la regulación de todas las entidades de crédito ha supuesto el acercamiento o equiparación entre las obligaciones de las entidades de depósito y el resto de entidades de crédito, de forma que,

previsiblemente, también este motivo perderá importancia en el futuro.

Dos características comunes a las ECAOL en general, que marcan la cadencia de su creación y que hay que considerar al analizar su evolución, son: *a)* la constitución de grupos financieros de dos o más entidades, y *b)* las grandes diferencias de tamaño entre los distintos grupos o entidades.

IV.1. Número de entidades

El cuadro IV.1 muestra la *entrada de bancos extranjeros* a través de estas entidades, ya sea por creación, adquisición directa (ninguna hasta 1989) o, indirectamente, por adquisición de un banco español y su grupo financiero que incluía alguna ECAOL. Se observan tres períodos en el ritmo de instalación:

- a) En el primero, hasta 1982 inclusive, hay un fuerte arranque, que al principio está centrado en la creación de entidades de financiación y en el último año en sociedades de arrendamiento financiero. De las 54 entidades que existen en la actualidad, 19 datan de este período, de las que 5 pertenecen a grupos bancarios que no estaban instalados en España mediante sucursal o filial.
- b) En los siguientes 5 años, hasta 1988, hay cierto retraimiento: 10 incorporaciones (de las que dos derivan de la adquisición por extranjeros del banco matriz de las ECAOL en cuestión). Todas ellas son entidades que ya estaban en España bajo forma bancaria, y que abren una sociedad de arrendamiento financiero o de crédito hipotecario.
- c) En los últimos tres años se da un fuerte impulso, con la entrada de 25 entidades. En el primero, el establecimiento en España se realiza por creación de entidades, entre las que destacan, por sus planes de expansión, una sociedad de crédito hipotecario y una entidad de financiación. Los años 1989 y 1990 están dominados por las adquisiciones de ECAOL ya operantes y por operaciones de constitución de entidades multigrupo con grandes bancos españoles.

Asimismo, todo el período está caracterizado porque la mayoría de bancos o grupos propietarios no tienen presencia bancaria en España (15 de las 25 incorporaciones).

El auge de estas entidades en un periodo en el que se vislumbra (o ya se ha materializado) la desaparición de parte de las ventajas relativas de las ECAOL, mencionadas al principio, se debe a la conjunción de varios factores: 1) el período de bonanza y fuerte actividad económica que vive España atrae importantes inversiones directas extranjeras (en particular comunitarias), que muchas veces llevan asociadas una entidad financiadora del producto o red de distribución; 2) los bancos comunitarios empiezan a tomar posiciones de cara al mercado único de 1993; 3) a finales de 1990 aparece un último factor: algunas entidades españolas independientes, incapaces por sí solas de aportar los incrementos de recursos propios necesarios para cubrir los nuevos mínimos exigidos por el decreto 1.044/1989, que regula su coeficiente de solvencia, o de obtener financiación en condiciones competitivas, buscan la asociación con grupos extranjeros interesados en el mercado español.

En cuanto a la *distribución por países* de origen de los bancos matrices de estas entidades, el rasgo más destacable es la fortísima preponderancia de Francia (23 de las 54 entidades), que, si bien es histórica, se ha acentuado de forma notable en los dos últimos años, centrado en gran parte en la fuerte entrada de un grupo bancario, con 4 entidades (2 de ellas en joint-venture), y en dos operaciones de adquisición de grupos financiera-arrendamiento financiero ya existentes (cuadro IV.2).

El siguiente país en importancia, pero muy alejado de Francia, es Estados Unidos. Si bien su entrada fue muy temprana, luego se ha estancado. Están representados los principales bancos estadounidenses que ya tenían sucursal (y filial en algún caso) y otros dos grupos con dos entidades cada uno.

La entrada de países comunitarios (excluyendo Francia y Reino Unido) ha sido relativamente reciente y es todavía reducida.

El grupo «otros países» comprende exclusivamente las filiales de los bancos árabes que operan en España; a partir de 1989 se incluye también un grupo de nacionalidad sueca.

IV.2. Actividad

La *cuota de mercado* que absorbe el conjunto de estas entidades, entendida como el porcentaje que representan sobre el total del crédito concedido por las ECAOL, no es muy diferente de la que representa la banca extranjera respecto a la banca total: 8 % en 1988 y 10,9 % en 1990; pero hay mucha diferencia entre los tres tipos de entidades que componen el grupo de ECAOL (véase el cuadro IV.3; sólo se dispone de datos de balance a partir de 1988). Antes de comentar el comportamiento por grupos, conviene recordar el alto grado de concentración que existe en estas entidades, que provoca que movimientos importantes en las cifras puedan no ser debidos a tendencias del grupo sino a comportamientos individuales.

Es en el grupo de sociedades de arrendamiento financiero, en el que las entidades extranjeras tienen una cuota mayor, coincidiendo con el mayor peso relativo de su número; sin embargo, en los dos años transcurridos, a pesar de las numerosas incorporaciones al grupo (9 entidades), han ganado muy poca cuota de mercado, del 12,3 al 13,2 % del crédito total de las sociedades de arrendamiento financiero.

En las entidades de financiación el peso es mucho menor; sin embargo, la ganancia de cuota en el período ha sido muy notable, del 2,8 % al 7,5 %. El crédito de estas entidades ha pasado de ser 28,5 mm a 96,3 mm, pero hay que señalar que, de este incremento de 68 mm, 33 están concentrados en tres entidades, una de ellas de larga tradición en el grupo de financieras de bancos extranjeros (y la mayor del mismo) y dos incorporadas durante el período y de gran dinamismo.

En las sociedades de crédito hipotecario pasa lo mismo, pero todavía más acentuado. En año y medio han cuadruplicado su cuota de mercado, que todavía es pequeña; pero el 56 % del incremento está centrado en una única entidad, que en 1988 apenas había comenzado a operar y que actualmente representa el 50 % del grupo.

Las entidades cuyo banco matriz no está instalado en España, cuyo número suponía una cuarta parte del total de ECAOL de bancos extranjeros en 1988 y un 40 % en estos momentos, han aumentado sustancialmente su cuota de mercado. Una vez más hay que remarcar las diferencias por grupos, sin olvidar los casos individuales comentados en el punto anterior.

En la distribución del crédito por país de origen del banco matriz de las entidades, se producen también importantes diferencias entre los tres grupos de ECAOL. Frente a la mayor dispersión y relativa estabilidad que se observa en las sociedades de arrendamiento financiero, destaca la concentración y movimiento de las entidades de financiación, debido a los casos individuales repetidamente mencionados.

La *estructura de la actividad* (2) de las entidades extranjeras no parece que difiera sustancialmente de la del conjunto de su respectivo grupo (con la escasa perspectiva histórica que se posee), excepto en los aspectos que están marcados por la reciente incorporación de algunas de ellas con importante peso específico y de reciente creación. Comparten con su grupo el elevado porcentaje de inversión y la dependencia financiera del interbancario, esto último acentuado.

En las sociedades de arrendamiento financiero extranjeras, en las que tienen menor importancia las últimas incorporaciones, no hay prácticamente desviaciones en la estructura de balance respecto al total del grupo, mientras que en las entidades de financiación y de crédito hipotecario el peso de sus recursos propios es superior, así como la financiación de otros intermediarios financieros.

Respecto a los *resultados*, en las sociedades de arrendamiento financiero y entidades de financiación se obtiene un margen ordinario inferior al del conjunto del sector (debido al menor peso de sus productos financieros, ya que el de los costes es muy semejante), pero mientras que en las primeras los gastos de explotación actúan compensando esta diferencia, de forma que el resultado final en términos relativos es casi idéntico al del conjunto, en las segundas los gastos de explotación abren la brecha inicial (pues la reciente creación de algunas de ellas con planes de expansión muy ambiciosos ha producido un importante sesgo al alza), e incluso han obtenido en 1989 resultados negativos.

En las sociedades de crédito hipotecario hay un sesgo tan importante, por la novedad de sus componentes, que el análisis de los márgenes no es significativo.

(2) No se acompañan cuadros sobre actividad y resultados en este apartado, debido a la diferente presentación de los estados contables en los tres grupos de entidades y la dificultad para su análisis integrado.

V

CONCLUSIONES

1. La entrada de bancos extranjeros en España durante el período analizado se ha llevado a cabo, bien acogiéndose a la regulación específica para el establecimiento en España de nuevos bancos, bien mediante adquisición de bancos españoles.

El primer grupo, más numeroso, ha estado sometido a unas restricciones operativas —y a un tratamiento ventajoso congruente con algunas de ellas— que marcan una orientación exclusiva hacia la actividad de banca corporativa o de banca al por mayor (bancos «sin red»). Sin embargo, la mayoría de los bancos extranjeros habría escogido vocacionalmente este tipo de actividad, dada la mayor dificultad en romper las barreras de entrada en un mercado fundamentalmente minorista y suficientemente abastecido. De hecho, existen en España bancos extranjeros no sometidos a restricciones que han optado por ese tipo de negocio, y otros que no han hecho uso de la supresión progresiva de ellas; además, ésta es también la conducta más frecuente en la expansión transfrontera de los bancos con red internacional.

Existen, no obstante, bancos con interés en el negocio de banca al por menor (bancos «con red») que han utilizado las posibilidades que ofrecía la adjudicación de bancos en saneamiento, y más recientemente la adquisición de entidades en situación normal.

2. A finales de 1990 ambos grupos representan conjuntamente una cuota de mercado del 10,7 % medida sobre el total balance, pese a que en número suponen un 29 % del total sistema. El incremento de esta cuota (desde el 2,2 % de 1979) ha estado marcado más por las suce-

sivas incorporaciones que por el propio desarrollo de sus componentes, aunque destaca el crecimiento de algunos bancos «con red» de política particularmente agresiva o que han mantenido sus señas de identidad como españoles (cuadro V.1 y gráficos 1 a 4).

La redistribución entre los dos grupos de esta cuota es favorable a la banca con red, mientras que la correspondiente al grupo de sucursales permanece estancada en el nivel de 1985. En ambos grupos se registra un alto grado de concentración y una fuerte dispersión en el tamaño de las entidades, que se acentúa progresivamente.

3. La distinta orientación del negocio genera una operativa muy distinta en uno y otro grupo; además, los rasgos relativamente comunes que existían en un principio entre ellos (mayor peso de la actividad en moneda extranjera, financiación en el interbancario) se han ido desdibujando progresivamente debido a que la actividad de la banca «con red» se ha ido aproximando cada vez más a la banca nacional (gráficos 5 a 7).

Las operaciones tradicionalmente asociadas a la banca extranjera, y que han supuesto en algunos casos innovaciones en el sistema financiero español (créditos a tipo de interés variable, por ejemplo), así como gran parte del desarrollo del mercado interbancario, están ligadas a las sucursales de bancos extranjeros («sin red») y a sus restricciones, mientras que en el mayor peso de la actividad en moneda extranjera y en el tamaño medio de sus operaciones se entremezclan los factores vocacionales con los derivados de la regulación más liberal a la que están sometidos.

4. En términos de balance, la banca extranjera «sin red» obtiene un reducido margen de intermediación (la mitad del total banca), reflejo de su actividad mayorista, pero, dados los menores gastos de explotación que ésta conlleva, así como las menores detracciones de recursos generados para saneamientos y dotaciones, esta desventaja inicial se invierte en el resultado final, o se suaviza a partir de 1987.

El margen de intermediación de la banca extranjera «con red», aunque superior al de los anteriores, es también inferior al medio bancario, debido básicamente al mayor coste de sus acreedores; sin embargo, unos gastos de explotación y unas necesidades de dotaciones similares a las de la banca española y, en algunos años, importantes gastos de saneamiento han llevado a unos resultados contables muy

por debajo, en términos relativos, a los del conjunto de la banca, e incluso negativos en algún año (gráficos 8 a 10).

5. La instalación de entidades especializadas (financieras de consumo, leasing, factoring y crédito hipotecario) se realizó en un principio para reforzar y extender la presencia de bancos extranjeros que ya estaban instalados en nuestro país, mientras que en los últimos tiempos se ha experimentado un auge en la penetración a través de estas entidades, relacionado con la intensificación de las inversiones extranjeras en España y la cobertura de sus necesidades financieras específicas, y que de alguna forma explica la preponderancia de entidades francesas.

La actividad de estas entidades y su financiación no se diferencia particularmente del resto de entidades de la misma clase, con un elevado peso del crédito y una dependencia de la financiación interbancaria.

6. De cara al futuro, las medidas más importantes serán la desaparición de las restricciones que afectan a la banca «sin red» y la posibilidad de que los bancos comunitarios abran en España sucursales sin necesidad de dotación. De ninguna de ellas se prevén efectos traumáticos sobre la banca española.

El estancamiento o retroceso de los indicadores de penetración del grupo «sin red» no parece señalar como particularmente atractivo el mercado bancario al por mayor español. Este segmento de la actividad bancaria tiene un límite natural y, además, es probablemente aquel en que la banca española ha alcanzado cotas más altas de competitividad. Todo ello hace desechar la idea de que la apertura vaya a producir una entrada masiva de entidades, tanto más cuando la mayoría de los grandes bancos internacionales ya cuentan con una sucursal en España.

En materia de banca al por menor, y aunque puedan existir diferencias de competitividad, la banca extranjera cuenta con cierta desventaja relativa, pues las barreras de entrada son mucho más fuertes, y es preciso mayor tiempo y coste en su penetración. Pese a ello, dado el menor número de entidades extranjeras que operan en este campo, y su concentración, cabría esperar un mayor crecimiento en este grupo de bancos, en especial por parte de entidades comunitarias, algunas de ellas probablemente especializadas (crédito al consumo o hipotecarias).

Como alternativa a este caso se presenta el establecimiento mediante ECAOL, en cuya elección se ponderarán las mayores posibilidades de actuación interbancaria y de captación de depósitos que permite el estatuto bancario.

CUADROS

**I.1. INDICADORES DE «BANCARIZACION» (a) DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA,
EN 1978**

	<i>Crédito S. Pvdto./ PIB %</i>	<i>Depósitos bancarios/ PIB %</i>	<i>Cuentas corrientes por cada 1.000 habitantes</i>
España.....	70,3	71,1	512
Alemania.....	73,2	50,9	765
EEUU.....	37,0	31,5	1.420
Francia.....	47,5	40,9	644
Italia.....	43,4	85,3	215
Reino Unido.....	23,7	28,7	984

Fuentes: Fondo Monetario Internacional: Estadísticas Financieras. Bank for International Settlements: «Payment Systems in Eleven Developed Countries».

(a) Considerando bancos y cajas de ahorro. En el Reino Unido se incluyen también las building societies.

II.1. BANCA EXTRANJERA «SIN RED»

Evolución del número de oficinas

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	Total
CEE	—	9	2	—	2	2	—	—	—	1	3	1	4	24
Alemania	—	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	4
Bélgica	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Dinamarca	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Francia	—	3	—	—	—	1	—	—	—	1	—	—	—	5
Holanda	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Italia	—	1	—	—	—	1	—	—	—	—	1	—	2	5
Portugal	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	1	3
Reino Unido	—	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
Otros OCDE	1	7	2	—	—	2	—	—	2	1	—	—	2	17
EEUU	1	6	2	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	8
Japón	—	1	—	—	—	1	—	—	2	—	—	1	2	7
Canadá	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	1
Suiza	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Latinoamérica	—	1	1	1	2	—	—	—	—	—	—	—	—	5
Países árabes	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2'
Resto	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL ANUAL	2	18	5	1	4	4	1	—	2	2	2	1	6	48
TOTAL ACUMULADO	2	20	25	26	30	34	35	35	37	39	41	42	48	—
Nº de oficinas (acumulado)	2	20	26	39	45	52	54	58	63	67	68	73	86	—
Dimensión media de la red	1,0	1,0	1,0	1,5	1,5	1,5	1,5	1,7	1,7	1,7	1,7	1,7	1,8	—

Fuente: Banco de España.

II.2. BANCA EXTRANJERA «SIN RED»
Evolución del negocio, de los créditos y de su financiación

mm y % s/total del sistema

	Total balance		Balance en moneda extranjera		Financiación total	Crédito a tipo variable	Financiación al sector privado		Financiación al Sector Público	Intermediarios financieros		Acreedores				Endoso de letras
												TOTAL	Sector privado		Venta de activos con pacto de recompra	
	mm	%	mm	%	TOTAL	Moneda extranjera	Activo	Pasivo	TOTAL	Moneda extranjera						
1978	122,2	1,0	—	—	0,5	—	—	—	—	—	—	0,1	—	—	—	—
1979	155,5	1,1	—	—	0,8	—	—	—	—	4,4	6,2	0,1	—	—	—	9,6
1980	466,7	2,7	—	—	2,3	—	—	—	—	8,7	15,9	0,2	—	—	—	16,9
1981	786,0	3,8	—	—	3,5	—	—	—	—	9,5	20,7	0,2	—	—	—	11,3
1982	1.069,5	4,1	617,1	15,2	3,8	49,6	4,1	25,7	0,9	9,2	18,0	0,3	0,2	1,2	—	10,4
1983	1.399,9	4,7	787,1	17,7	4,3	36,5	4,6	27,9	1,6	10,5	21,0	0,3	0,3	1,0	—	14,2
1984	1.761,5	5,0	986,3	19,0	5,0	36,6	5,5	29,0	2,2	10,6	22,0	0,4	0,3	1,1	4,6	1,0
1985	1.863,7	4,8	739,3	16,2	5,2	32,0	5,8	28,9	2,9	8,2	21,0	0,4	0,3	1,2	1,7	0,5
1986	1.942,8	4,6	636,4	14,9	4,9	24,0	5,0	28,7	5,2	8,6	20,9	0,3	0,3	1,3	0,7	—
1987	2.127,0	4,6	565,9	13,2	4,9	22,9	4,7	20,3	6,0	8,3	20,5	0,7	0,7	1,1	2,8	—
1988	2.307,0	4,4	705,0	13,2	4,7	20,5	4,7	22,3	5,0	9,8	19,3	0,6	0,5	1,9	1,9	—
1989	2.769,5	4,5	811,8	13,0	4,5	19,7	4,2	21,1	5,8	10,7	19,7	0,6	0,5	2,6	1,4	—
1990	3.295,0	4,8	984,6	12,1	4,8	17,7	4,3	18,6	6,7	9,9	20,2	0,5	0,4	1,4	1,4	—

Fuente: Banco de España.

II.3. BANCA EXTRANJERA «SIN RED»
Utilización del límite de financiación ajena en el mercado interior

mm y %

	<i>Crédito más cobertura del coeficiente de caja (1)</i>	<i>Financiación ajena no interbancaria (2)</i>	<i>(%) (3) = (2)/(1) (a)</i>
1978	26,8	5,4	20,2
1979	23,8	5,1	21,3
1980	145,1	11,9	8,2
1981	330,2	17,4	5,3
1982	473,4	20,5	4,3
1983	961,8	34,1	3,6
1984	1.241,0	46,4	3,7
1985	1.512,4	37,2	2,5
1986	1.028,4	38,7	3,8
1987	940,2	64,1	6,8
1988	1.182,9	97,3	8,2
1989	1.210,6	131,0	10,8
1990	1.745,6	218,4	12,5

Fuente: Banco de España.

(a) Límite legal: 40 % hasta 1987 inclusive, y un 10 % adicional cada año hasta alcanzar el 100 % en 1993.

II.4. BANCA EXTRANJERA «SIN RED»
Estructura de financiación

%

	1984		1988		1990	
	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>
Pasivos sin coste	9,0	15,0	11,9	15,6	13,1	16,0
Pasivos onerosos	91,0	85,0	88,1	84,4	86,9	84,0
Financiación Interbancaria	86,2	24,2	79,1	24,8	80,3	25,9
En pesetas	33,0	12,6	51,3	15,8	52,6	15,1
En moneda extranjera	53,2	11,6	27,8	9,0	27,7	10,8
Acreedores	4,8	60,8	9,1	59,6	6,6	58,1
En pesetas	3,6	53,5	7,7	54,9	5,6	53,0
En moneda extranjera	1,2	7,3	1,4	4,7	1,0	5,1

Fuente: Banco de España.

II.5. BANCA EXTRANJERA «SIN RED»
Evolución del negocio unitario por áreas geográficas de origen

Baiaance en mm

	TOTAL	CEE					OCDE		Países árabes	Países latino-americanos
		Total	Alemania	Francia	Reino Unido	Resto CEE	EEUU	Japón		
1978	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1979	7,8	4,8	6,0	8,2	2,3	—	6,2	—	34,3	—
1980	18,7	16,0	19,6	27,9	9,9	1,9	19,1	4,4	61,0	5,4
1981	30,2	27,8	32,3	45,2	19,2	8,1	35,8	12,2	79,5	8,1
1982	35,6	28,6	43,9	38,1	27,7	10,8	50,4	27,6	115,6	7,9
1983	41,2	31,6	44,2	43,1	32,7	14,2	61,5	28,3	136,6	11,1
1984	50,3	39,9	45,3	60,3	35,7	23,0	79,1	39,5	144,3	11,3
1985	53,2	44,7	46,9	60,8	44,7	30,6	81,0	55,2	140,3	10,4
1986	52,5	47,4	55,2	62,3	38,4	36,1	85,2	32,3	137,7	10,4
1987	54,5	47,1	67,7	44,5	41,8	40,5	89,7	56,4	128,0	9,6
1988	56,3	45,1	74,3	48,3	47,3	22,8	78,9	74,2	147,0	10,3
1989	65,9	53,6	79,7	75,0	48,1	34,9	103,6	78,0	137,1	13,8
1990	67,2	60,9	67,3	112,4	42,1	42,0	105,4	85,6	138,5	14,6

Fuente: Banco de España.

II.6. BANCA EXTRANJERA «SIN RED»
Evolución de rentabilidades y costes (a)

%

	<i>Activos rentables</i>		<i>Crédito al Sector Privado</i>		<i>Pasivos onerosos</i>		<i>Acreedores</i>		<i>Pasivo interbancario en pesetas</i>	
	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total banca</i>
1978	10,2	11,6	11,8	13,6	8,5	6,8	4,1	5,9	—	—
1979	10,5	12,3	11,6	14,8	9,3	7,6	4,7	6,8	—	—
1980	13,5	13,1	14,7	15,3	12,2	8,4	5,0	7,4	—	—
1981	16,3	14,4	17,0	16,3	15,1	9,7	6,6	8,3	—	—
1982	14,9	14,1	16,0	15,9	13,7	9,9	7,5	8,7	—	—
1983	13,3	13,0	16,2	16,1	12,3	9,3	9,8	8,7	17,6	10,8
1984	12,7	12,8	15,0	16,1	11,5	9,4	9,2	9,0	14,0	10,4
1985	11,0	11,6	12,9	15,0	9,9	8,5	8,3	7,9	12,4	10,1
1986	10,4	11,1	12,2	14,3	9,6	7,5	7,1	6,6	11,5	10,1
1987	12,4	11,7	14,5	15,1	11,5	8,1	12,3	6,6	14,4	12,6
1988	10,9	11,4	11,9	14,8	10,0	7,5	9,7	6,5	11,8	10,6
1989	12,9	12,1	13,9	15,6	12,0	8,6	10,7	7,2	14,1	12,6
1990	13,2	13,1	14,4	17,0	12,3	9,7	10,8	8,4	14,6	13,7

Fuente: Banco de España.

(a) Tipos de interés implícitos obtenidos comparando los productos o costes en la cuenta de resultados con las partidas de balance (media anual de datos de fin de mes) que los generan.

II.7. BANCA EXTRANJERA «SIN RED»
Evolución de los resultados y comparación con total bancos

% s/balance medio

	<i>Margen de intermediación</i>		<i>Otros productos ordinarios (neto)</i>		<i>Gastos de explotación</i>		<i>Margen de explotación</i>		<i>Saneamientos, dotaciones y otras partidas extra- ordinarias (neto)</i>		<i>Resultado</i>	
	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>	<i>Banca extranjera sin red</i>	<i>Total bancos</i>
1978	1,84	4,46	0,80	0,42	1,03	3,52	1,61	1,36	0,32	0,49	1,29	0,87
1979	2,27	4,36	0,73	0,68	1,60	3,55	1,40	1,49	0,33	0,65	1,07	0,84
1980	2,16	4,33	0,75	0,78	1,23	3,44	1,68	1,67	0,47	0,92	1,21	0,75
1981	1,97	4,19	0,48	0,82	0,93	3,33	1,52	1,68	0,14	0,92	1,38	0,76
1982	1,77	3,81	0,50	0,84	0,88	3,07	1,39	1,58	0,57	1,01	0,82	0,57
1983	1,69	3,96	0,49	0,81	0,99	3,01	1,19	1,76	0,36	1,13	0,83	0,63
1984	1,88	3,79	0,57	0,76	0,98	2,80	1,47	1,75	0,57	1,15	0,90	0,60
1985	1,66	3,61	0,46	0,71	0,90	2,69	1,22	1,63	0,37	0,90	0,85	0,73
1986	1,54	3,82	0,40	0,71	0,82	2,67	1,12	1,86	0,11	1,03	1,01	0,83
1987	1,49	3,96	0,32	0,76	0,87	2,67	0,94	2,05	0,29	1,03	0,65	1,02
1988	1,43	4,22	0,43	0,75	0,88	2,72	0,98	2,25	0,11	0,87	0,87	1,38
1989	1,91	4,09	0,19	0,71	1,00	2,68	1,10	2,12	0,34	0,58	0,76	1,54
1990	1,92	4,03	0,10	0,74	1,01	2,79	1,01	1,98	0,23	0,46	0,78	1,52

Fuente: Banco de España.

III.1. BANCA EXTRANJERA «CON RED»

Evolución de su red de oficinas

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	Total
CEE.....	4	—	—	2	—	—	1	2	—	—	—	—	2	11
Alemania	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Francia	2	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1	4
Italia.....	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Luxemburgo	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1
Reino Unido.....	1	—	—	1	—	—	—	2	—	—	—	—	—	4
EEUU	—	—	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—	2
Latinoamérica	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	1
Países árabes	—	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—	2
TOTAL	4	—	—	3	—	1	2	2	1	—	1	—	2	16
TOTAL ACUMULADO	4	4	4	7	7	8	10	12	13	13	14	14	16	—
Nº de oficinas (acumulado).....	35	40	41	151	164	235	474	622	658	699	774	878	1.156	—
Participación en la red del sist. (%).	0,31	0,32	0,31	0,61	0,61	0,84	1,65	2,12	2,21	2,32	2,51	2,75	3,57	—

Fuente: Banco de España.

III.2. BANCA EXTRANJERA «CON RED»

Evolución del negocio, los créditos y la financiación

mm y % s/total sistema

	Balance		Finan- ciación total	Crédito a tipo variable	Financiación al S. Privado		Finan- ciación al Sector Público	Intermediarios financieros		Acreedores			
	mm	%			TOTAL	Moneda extranjera		Activo	Pasivo	TOTAL		Sector privado	Venta de activos con pacto de recompra
										Pesetas	Moneda extranjera		
1978	115,8	1,0	0,9	—	—	—	—	3,0	4,5	0,5	2,5	—	—
1979	160,6	1,1	1,0	—	—	—	—	2,7	4,9	0,5	1,6	—	—
1980	234,5	1,3	1,4	—	—	—	—	2,8	5,5	0,6	1,3	—	—
1981	426,2	2,0	1,9	—	—	—	—	3,1	6,6	0,9	0,9	—	—
1982	534,1	2,1	2,1	12,8	2,4	11,0	0,9	3,0	5,7	1,0	0,8	1,0	—
1983	670,1	2,2	2,1	9,8	2,4	10,3	1,1	3,5	5,4	1,4	1,0	1,4	—
1984	1.184,0	3,4	3,4	12,6	3,9	9,5	1,9	4,1	6,1	2,6	3,3	2,5	6,3
1985	1.718,3	4,4	4,2	12,6	4,6	8,3	2,8	6,1	8,5	3,5	3,9	3,4	9,9
1986	1.921,0	4,6	4,6	9,1	4,8	16,3	4,5	5,3	8,6	3,7	4,7	3,1	9,6
1987	2.445,7	5,3	4,5	9,6	4,7	12,8	4,7	7,3	9,7	4,4	6,0	3,2	11,8
1988	2.564,8	4,9	4,7	8,1	4,5	8,8	6,6	5,9	7,3	4,5	6,5	3,6	11,1
1989	3.268,0	5,3	4,8	8,7	5,0	8,4	4,9	6,4	8,8	4,7	6,5	3,7	11,1
1990	4.035,9	5,9	5,5	9,0	6,1	9,4	5,0	6,5	9,0	5,3	6,5	5,1	11,3

Fuente: Banco de España.

III.3 BANCA EXTRANJERA «CON RED» Estructura de financiación

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	Pro memoria Total banca DIC 90
Pasivos sin coste	10,7	11,4	9,2	18,2	13,9	13,0	13,9	10,2	10,7	11,2	12,0	12,5	12,0	16,0
Pasivos onerosos	89,3	88,6	90,8	81,8	86,1	87,0	86,1	89,8	89,3	88,8	88,0	87,5	87,6	84,0
Financiación interbancaria .	53,5	57,5	59,7	51,4	54,0	45,1	35,7	37,4	35,6	33,4	26,8	29,3	29,1	25,9
En pesetas	—	—	—	—	23,6	20,6	21,0	25,7	27,1	24,9	19,2	23,2	22,6	15,1
En moneda extranjera . .	—	—	—	—	30,4	24,5	14,7	11,7	8,5	8,5	7,6	6,1	6,5	10,8
Acreedores	35,8	31,1	31,1	30,4	32,1	41,9	50,4	52,4	53,7	55,4	61,2	58,2	58,5	58,1
En pesetas	30,3	27,7	28,4	28,6	30,1	38,4	45,2	48,3	49,8	51,8	56,9	54,3	54,6	53,0
En moneda extranjera . .	5,5	3,4	2,7	1,8	2,0	2,5	5,2	4,1	3,9	3,6	4,3	3,9	3,9	5,1

Fuente: Banco de España.

III.4. BANCA EXTRANJERA «CON RED»
Evolución de rentabilidades y costes (a)

%

	<i>Activos rentables</i>		<i>Crédito al Sector Privado</i>		<i>Pasivos onerosos</i>		<i>Acreedores</i>		<i>Pasivo interbancario en pesetas</i>	
	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Total banca</i>	<i>Banca extranjera con red</i>	<i>Total banca</i>
1978	10,7	11,6	11,5	13,6	8,0	6,8	5,9	5,9	—	—
1979	12,1	12,3	13,8	14,8	9,4	7,6	4,6	6,8	—	—
1980	13,4	13,1	15,2	15,3	10,9	8,4	9,6	7,4	—	—
1981	14,8	14,4	16,4	16,3	11,9	9,7	10,3	8,3	—	—
1982	14,4	14,1	16,2	15,9	11,2	9,9	10,5	8,7	—	—
1983	13,4	13,0	15,4	16,1	10,8	9,3	11,6	8,7	11,3	10,8
1984	13,5	12,8	16,1	16,1	10,2	9,4	10,1	9,0	10,7	10,4
1985	12,1	11,6	14,6	15,0	9,2	8,5	8,7	7,9	10,6	10,1
1986	11,3	11,1	13,7	14,3	8,4	7,5	7,7	6,6	10,2	10,1
1987	12,1	11,7	14,5	15,1	9,6	8,1	8,3	6,6	13,4	12,6
1988	11,1	11,4	13,5	14,8	8,5	7,5	7,8	6,5	11,0	10,6
1989	12,2	12,1	14,7	15,6	9,8	8,6	8,8	7,2	12,7	12,6
1990	13,5	13,1	16,4	17,0	10,9	9,7	9,6	8,4	14,7	13,7

Fuente: Banco de España.

(a) Tipos de interés implícitos obtenidos comparando los productos o costes en la cuenta de resultados con las partidas de balance (media anual de datos de fin de mes) que los generan.

III.5. BANCA EXTRANJERA «CON RED»
Evolución de los resultados

% s/balance medio

	<i>Margen de intermediación</i>	<i>Otros productos ordinarios (neto)</i>	<i>Gastos de explotación</i>	<i>Margen de explotación</i>	<i>Saneamientos, dotaciones y otras partidas extraordinarias (neto)</i>	<i>Resultado</i>
1978	2,83	0,93	2,56	1,20	0,72	0,48
1979	2,67	0,80	2,64	0,83	0,42	0,41
1980	2,37	0,78	2,04	1,11	0,48	0,63
1981	2,47	0,53	2,23	0,77	0,90	-0,13
1982	2,52	0,53	2,07	0,98	0,53	0,45
1983	2,58	0,44	2,50	0,52	0,58	-0,06
1984	3,52	0,62	3,20	0,94	0,46	0,48
1985	3,25	0,63	3,08	0,80	0,27	0,53
1986	3,11	0,58	2,97	0,72	0,37	0,35
1987	2,89	0,73	2,86	0,76	0,38	0,38
1988	3,05	0,78	2,84	0,99	0,43	0,56
1989	2,96	0,70	2,72	0,94	0,33	0,61
1990	3,24	0,65	2,86	1,03	0,38	0,65
PRO MEMORIA:						
Total bancos (DIC 1990)	4,03	0,74	2,79	1,98	0,46	1,52

Fuente: Banco de España.

III.6. BANCA EXTRANJERA «CON RED»
Márgenes de resultados por grupos (a)

%/s/balance medio

	<i>Margen de intermediación</i>			<i>Margen de explotación</i>			<i>Resultado</i>		
	<i>Sucursales anteriores a 1978</i>	<i>Bancos saneados</i>	<i>Otros</i>	<i>Sucursales anteriores a 1978</i>	<i>Bancos saneados</i>	<i>Otros</i>	<i>Sucursales anteriores a 1978</i>	<i>Bancos saneados</i>	<i>Otros</i>
1978	3,30	—	—	1,39	—	—	0,81	—	—
1979	3,02	—	—	1,21	—	—	0,91	—	—
1980	2,67	—	—	1,43	—	—	1,03	—	—
1981	2,24	—	—	1,15	—	—	0,85	—	—
1982	1,96	4,39	—	0,87	1,41	—	0,19	1,35	—
1983	1,76	4,49	—	0,54	1,58	—	0,09	1,01	—
1984	2,19	3,87	—	0,96	0,77	—	0,45	0,54	—
1985	2,03	3,53	4,73	0,69	0,48	1,45	0,49	0,21	0,67
1986	1,88	3,23	4,16	0,45	0,32	1,39	0,10	—0,51	1,01
1987	2,01	3,32	3,39	0,64	0,33	1,00	0,13	0,01	0,69
1988	1,99	3,64	3,57	0,74	0,79	0,89	0,38	0,44	0,40
1989	2,06	3,74	3,75	0,75	0,93	0,50	0,46	0,68	0,70
1990	2,22	3,59	4,13	0,84	0,65	0,60	0,44	—0,13	1,10

Fuente: Banco de España.

(a) Media aritmética simple de los componentes de cada grupo en cada fecha.

IV.1. ENTIDADES DE CREDITO DE AMBITO OPERATIVO LIMITADO CONTROLADAS POR BANCOS EXTRANJEROS
Número y formas de establecimiento

	Nº de entidades														
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	TOTAL	
TOTAL	6	3	2	—	8	1	5	—	2	2	7	8	11-1	54	
Creación.....	5	3	2	—	7	1	3	—	2	2	6	2	2	35	
Adquisición.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	4	5	10	
Adquisición del banco matriz....	—	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	2	4	
Multigrupo con banco español....	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	2	2-1	5	
Pro memoria: Sin banco en España.	—	1	1	—	3	—	—	—	—	—	4	7	5-1	20	
Sociedades de Arrendamiento															
Financiero	2	1	—	—	7	1	4	—	1	1	3	5	5-1	29	
Creación.....	1	1	—	—	6	1	3	—	1	1	3	1	—	18	
Adquisición.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3	3	6	
Adquisición del banco matriz....	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1	2	
Multigrupo con banco español....	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	1	1-1 (a)	3	
Pro memoria: Sin banco en España.	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	5	2-1	8	
Financieras y Factoring	4	2	2	—	1	—	1	—	—	—	2	2	5	19	
Creación.....	4	2	2	—	1	—	—	—	—	—	1	1	2	13	
Adquisición.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	2	4	
Adquisición del banco matriz....	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	1	2	
Multigrupo con banco español....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Pro memoria: Sin banco en España.	—	1	1	—	1	—	—	—	—	—	2	1	2	8	
Sdades. de Crédito Hipotecario...	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	2	1	1	6	
Creación.....	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	2	—	—	4	
Adquisición.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Adquisición del banco matriz....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Multigrupo con banco español....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	2	
Pro memoria: Sin banco en España.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	1	1	4	
TOTAL ACUMULADO	6	9	11	11	19	20	25	25	27	29	36	44	54	54	

Fuente: Banco de España.

(a) Se produce una baja.

IV.2. ENTIDADES DE CREDITO DE AMBITO OPERATIVO LIMITADO CONTROLADAS POR BANCOS EXTRANJEROS
Establecimiento por países

	Nº de entidades														
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	TOTAL	
Francia	2	2	2	-	2	-	1	-	-	1	2	5	6	23	
Sociedades de Arrendamiento															
Financiero	1	1	-	-	1	-	1	-	-	-	1	3	2	10	
Financieras y Factoring	1	1	2	-	1	-	-	-	-	-	1	2	3	11	
Sdades. de Crédito Hipotecario.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	2	
Reino Unido	2	-	-	-	-	1	1	-	1	-	2	-	-	7	
Sociedades de Arrendamiento															
Financiero	-	-	-	-	-	1	1	-	1	-	1	-	-	4	
Financieras y Factoring	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	
Sdades. de Crédito Hipotecario.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	
Otros CEE	-	-	-	-	2	-	-	-	-	1	1	2	3-1	8	
Sociedades de Arrendamiento															
Financiero	-	-	-	-	2	-	-	-	-	1	1	1	2-1	6	
Financieras y Factoring	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	
Sdades. de Crédito Hipotecario.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	
EEUU	2	1	-	-	3	-	1	-	-	-	2	-	-	9	
Sociedades de Arrendamiento															
Financiero	1	-	-	-	3	-	1	-	-	-	-	-	-	5	
Financieras y Factoring	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	3	
Sdades. de Crédito Hipotecario.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	1	
Otros países	-	-	-	-	1	-	2	-	1	-	-	1	2	7	
Sociedades de Arrendamiento															
Financiero	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	1	1	4	
Financieras y Factoring	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	2	
Sdades. de Crédito Hipotecario.	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1	
TOTAL ACUMULADO	6	9	11	11	19	20	25	25	27	29	36	44	54	54	

Fuente: Banco de España.

IV.3. ENTIDADES DE CREDITO DE AMBITO OPERATIVO LIMITADO CONTROLADAS POR BANCOS EXTRANJEROS
Evolución reciente del crédito

mm y %

	<i>Sociedades de arrendamiento financiero</i>		<i>Entidades de financiación (a)</i>		<i>Sociedades de crédito hipotecario</i>		<i>TOTAL</i>	
	<i>DIC 88</i>	<i>DIC 90</i>	<i>DIC 88</i>	<i>DIC 90</i>	<i>DIC 88</i>	<i>DIC 90</i>	<i>DIC 88</i>	<i>DIC 90</i>
TOTAL ECAOL DE BANCOS EXTRANJEROS:								
Crédito: importe mm.	244,7	417,7	28,5	96,3	4,8	35,2	278,0	549,2
% s/total sector.	12,3	13,2	2,8	7,5	1,2	6,0	8,1	10,9
% número entidad s/total sector.	16,0	21,8	5,0	7,2	14,3	15,8	9,2	12,8
DE LOS QUE: SIN ESTABLECIMIENTO BANCARIO EN ESPAÑA:								
Crédito: importe mm.	40,0	60,3	0,7	34,0	2,7	25,6	43,3	119,9
% s/ECAOL bancos extranjeros.	16,3	14,4	2,3	35,3	56,8	72,7	15,6	21,2
% número entidad s/ECAOL bancos extranj. ...	10,0	27,6	33,3	47,2	50,0	66,7	25,0	38,5
DISTRIBUCION POR PAISES POR ORIGEN DEL BANCO MATRIZ (%):								
Francia.	32,0	42,3	12,5	59,2	18,5	16,2	29,8	43,5
Reino Unido.	10,9	12,1	11,0	4,0	56,8	51,3	11,7	13,2
Otros de la CEE.	14,8	15,6	—	—	—	20,8	13,0	13,2
EEUU.	14,7	8,9	76,5	36,8	—	0,6	20,8	12,9
Otros países.	27,6	21,7	—	—	24,7	11,0	24,7	17,2
Total.	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
PRO MEMORIA:								
Número total ECAOL.	125	133	239	235	28	38	392	406
De las que de banca extranjera.	20	29	12	17	4	6	36	52
De las que sin banco en España.	2	8	5	7	2	4	9	20

Fuente: Banco de España.

(a) No se incluyen las *factoring*.

V.1. TOTAL BANCOS EXTRANJEROS EN ESPAÑA
Indicadores de penetración

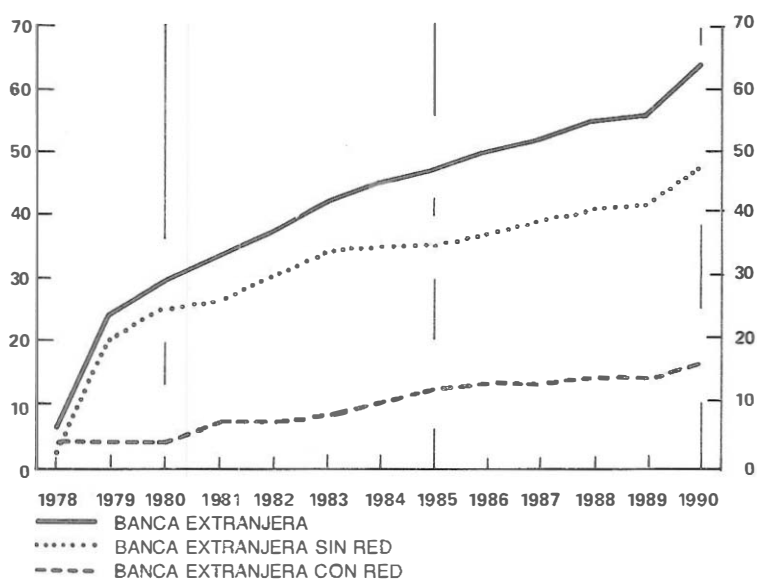
Unidades, mm y % s/total sistema

	Entidades		Oficinas		Total balance		Finan- ciación total	Crédito a tipo variable	Financiación al Sector Privado		Acreedores				Colocaciones pagarés de empresa
									Sector Privado		TOTAL	Sector Privado		Venta de activos con pacto de recompra	
	Total	Moneda extranjera	Total	Moneda extranjera											
	Nº	%	Nº	%	mm	%									
1978	6	3,1	37	—	238,0	2,0	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1979	24	11,3	56	0,5	316,1	2,2	1,8	—	—	—	0,6	—	3,3	—	—
1980	29	13,7	67	0,5	701,2	4,0	3,7	—	—	—	0,7	—	2,1	—	—
1981	33	15,6	190	0,8	1.212,2	5,8	5,5	—	—	—	1,1	—	2,1	—	—
1982	37	17,2	209	0,8	1.603,6	6,2	5,9	62,5	6,4	36,6	1,3	1,2	2,0	—	—
1983	42	19,2	287	1,0	2.070,0	6,9	6,4	46,4	7,0	38,2	1,7	1,7	2,0	—	—
1984	45	20,8	528	1,8	2.945,5	8,3	8,4	49,2	9,4	38,5	2,9	2,8	4,4	10,9	—
1985	47	20,9	680	2,3	3.582,0	9,2	9,4	44,5	10,4	37,2	3,8	3,7	5,1	11,6	—
1986	50	22,2	721	2,4	3.863,8	9,2	9,5	33,1	9,8	45,0	4,0	3,4	6,0	14,6	46,1
1987	52	22,9	766	2,6	4.572,7	9,9	9,4	32,5	9,3	33,1	5,1	3,9	7,1	13,0	19,4
1988	55	24,2	842	2,7	4.871,8	9,4	9,4	28,6	9,2	31,0	5,1	4,1	8,4	13,0	19,2
1989	56	24,4	951	3,0	6.037,5	9,9	9,4	28,3	9,2	29,4	5,3	4,2	9,1	12,5	26,4
1990	64	28,8	1.242	3,8	7.330,9	10,7	10,5	26,7	10,4	28,0	5,8	5,5	7,9	12,7	22,6

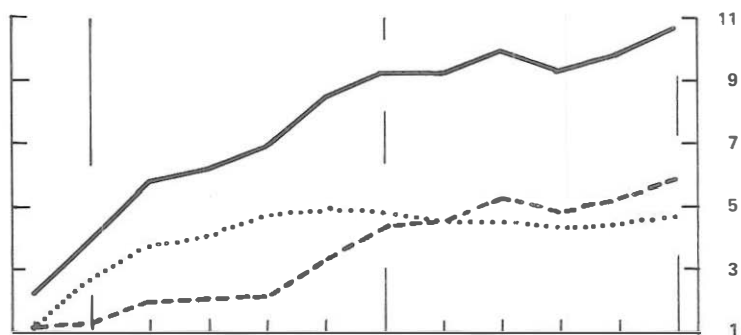
Fuente: Banco de España.

GRAFICOS

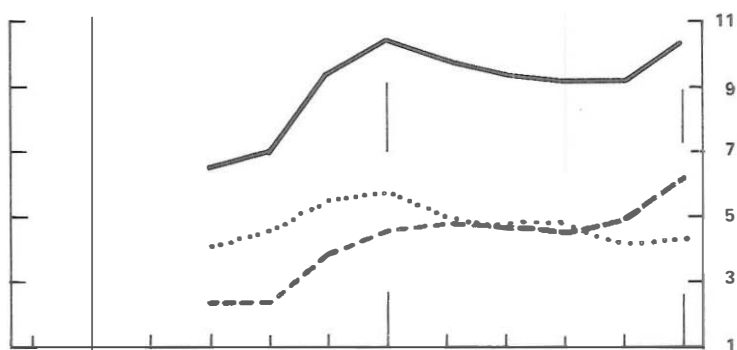
1. EVOLUCION DEL NUMERO DE ENTIDADES



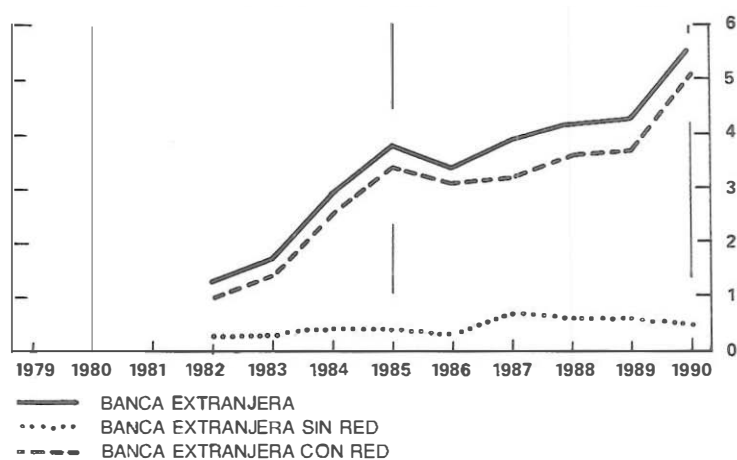
2. CUOTA DE MERCADO DE TOTAL BALANCE (a)



3. CUOTA DE FINANCIACION AL SECTOR PRIVADO (a)

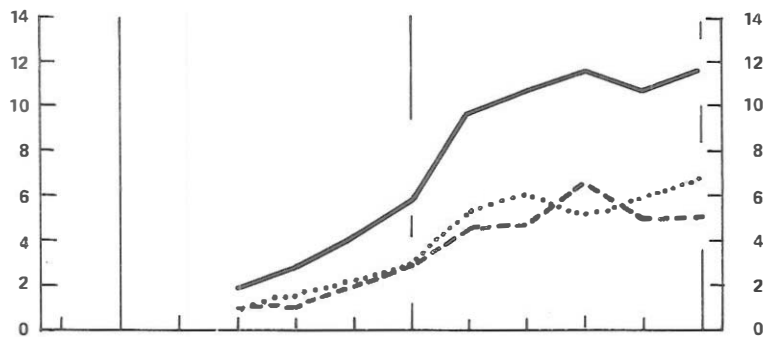


4. CUOTA DE ACREEDORES DEL SECTOR PRIVADO (a)

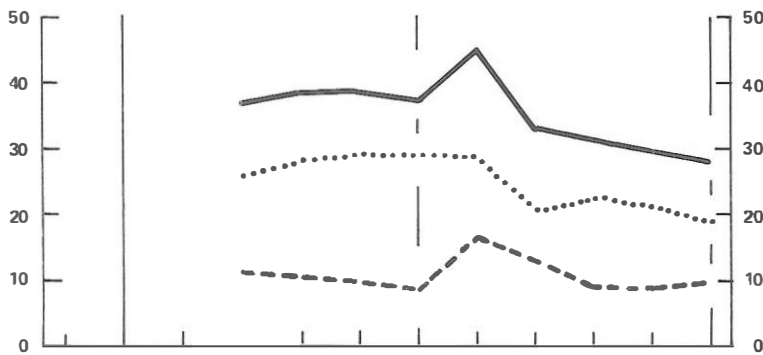


(a) Porcentaje sobre total sistema.

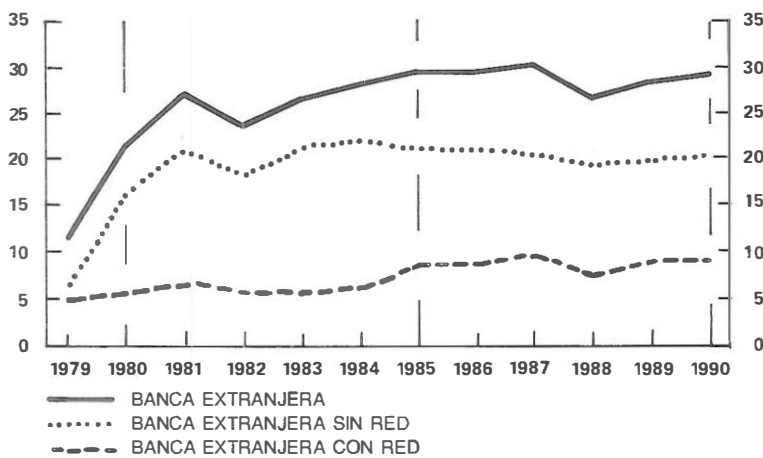
5. CUOTA DEL CREDITO AL SECTOR PUBLICO (a)



6. CUOTA DEL CREDITO AL SECTOR PRIVADO EN MONEDA EXTRANJERA (a)

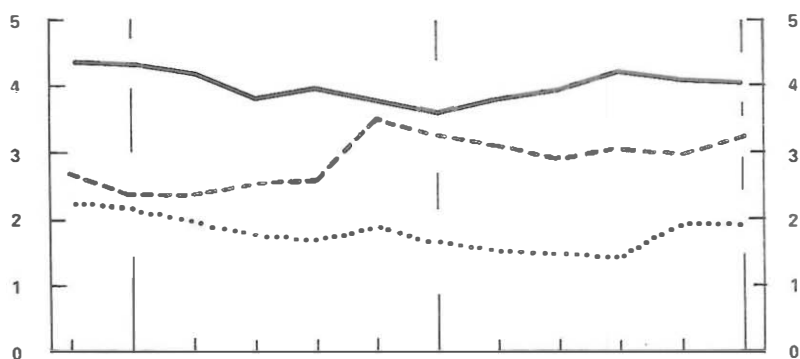


7. CUOTA DE FINANCIACION EN MERCADO INTERBANCARIO (a)

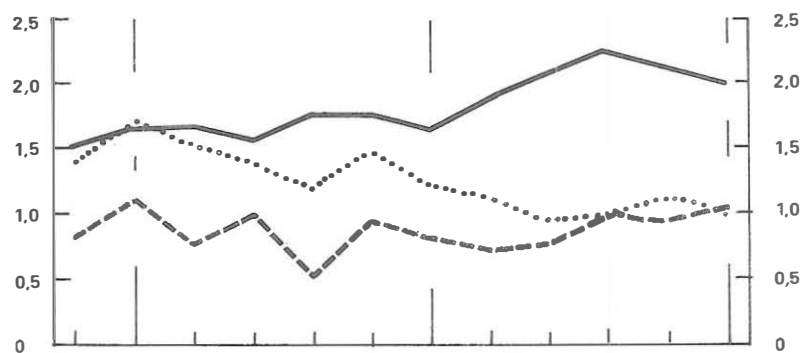


(a) Porcentaje sobre total sistema.

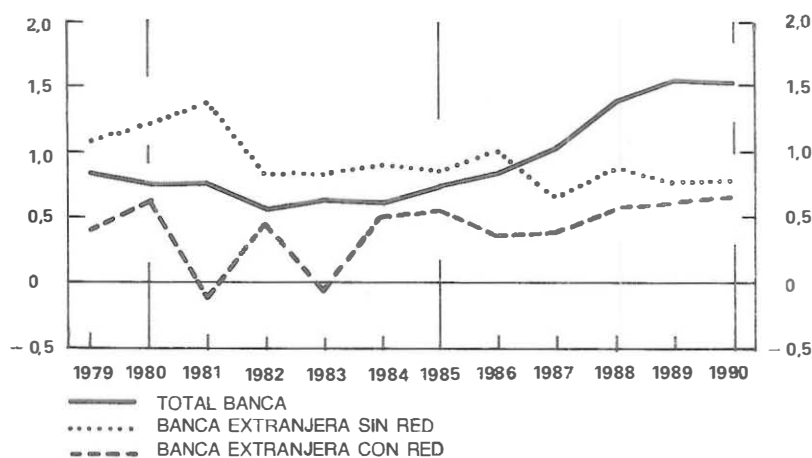
8. EVOLUCION DEL MARGEN DE INTERMEDIACION (a)



9. EVOLUCION DEL MARGEN DE EXPLOTACION (a)



10. EVOLUCION DEL RESULTADO CONTABLE (a)



(a) Porcentaje sobre balance medio.

APENDICE

**RELACION DE ENTIDADES INCLUIDAS EN CADA GRUPO
(A 31.12.90)**

A. BANCA SIN RED

1. Bank of América
2. Banco Arabe Español
3. Dresdner Bank A.G.
4. Banque Paribas, S.A.
5. Deutsche Bank, A.G.
6. Citibank N.A.
7. Morgan Guaranty Trust
8. Chase Manhattan
9. Nationale de Paris ✓
10. National Westminster Bank ✓
11. Manufacturers Hannover Trust
12. Barclays Bank ✓
13. Saudí Español
14. Banque Indosuez
15. Banco do Brasil ✓
16. Algemene Bank
17. Commerzbank
18. Bank of Tokyo Limited
19. Bankers Trust Co.
20. Midland Bank
21. Banco di Roma
22. Exterior de los Andes y de España
23. First National Bank of Chicago
24. Estado de Sao Paulo ✓
25. Generale Bank Belga
26. B. Bruxelles Lambert
27. B. Nación Argentina

28. Banco Real SA ✓
29. Sumitomo Bank, Limited ✓
30. Crédit Comerciale France
31. First Interstate of California
32. Commerciale Italiana
33. Mitsubishi Bank Limited
34. Mitsui Bank Limited
35. Royal Bank of Canada
36. Caisse National Crédit Agricole
37. Banco Português do Atlântico ✓
38. Crédito Italiano ✓
39. Jyske Bank (España) ✓
40. The Industrial Bank of Japan ✓
41. Banco de Fomento Nacional de Portugal ✓
42. Instituto Bancario San Paolo di Torino
43. The Sanwa Bank ✓
44. Westdeutsche Landesbank ✓
45. Espiritu Santo e Comercial de Lisboa
46. Crédit Suisse ✓
47. Banco di Napoli
48. The Fuji Bank

B. BANCA CON RED

1. Crédit Lyonnais ✓
2. Lloyds Bank ✓
3. Société Générale de Banque ✓
4. Banca Nazionale del Lavoro ✓
5. B.N.P. España ✓
6. Barclays Bank, S.A.E.
7. Citibank España, S.A. ✓
8. Banco de la Exportación ✓
9. Bank of Crédit and Commerce ✓
10. Banco Atlántico ✓
11. Natwest March ✓
12. Banco de Asturias ✓
13. Chase España, S.A. ✓
14. Banco Consolidado ✓
15. Banco Comercial Trasatlántico ✓
16. Banco Comercial Español ✓

C. ENTIDADES DE AMBITO OPERATIVO LIMITADO

C.1. Sociedades de Arrendamiento Financiero

1. Citilease Internacional
2. Bansabadell Sogeleasing
3. Slibail Ibérica
4. Promoleasing
5. Morgan Leasing
6. Arabe Española de Leasing
7. Eurolease Ibérica
8. Manufacturers Hannover Leasing
9. Security Pacific Leasing
10. Barclays Leasing
11. Interleasing
12. CCF Leasing
13. Chase Leasing
14. Lloyds Leasing España
15. Natwest March Leasing
16. B.B.L. Leasing
17. Astur-Leasing
18. Sogefin Leasing
19. ABN Leasing España
20. Svenska Finans España
21. Eurolease España, S.A.
22. Sofileasing
23. Europea Popular de Leasing Inmobiliario
24. Euroleasing Inmobiliario
25. Asfin Leasing
26. Ibercorp Leasing
27. Diagonal Leasing
28. Unión de Créditos Inmobiliarios
29. Leasing Bancotrans

C.2. Financieras y Factoring

1. Sogecofi
2. Citifin España
3. Barclays Entidad de Financiación
4. Compañía de Financiación Case

5. Sogefin Crédito
6. Security Pacific Crédit
7. Unión de Créditos Inmobiliarios
8. Unión de Crédito para la Financiación Mobiliaria e Inmobiliaria
9. Unión Europea de Financiación Inmobiliaria (UNEFI)
10. Corporación Financiera Madrileña
11. Financiamientos Domésticos
12. Caja Española Financiera
13. BNP Consumo
14. Sociedad Financiera de Industrias y Transportes
15. Financiera Comtrans
16. Svenska Finans, Cía. de Financiación
17. Ibercorp Financiaciones
18. Lyonnais Factoring
19. UFB Fin Factor

C.3. Sociedades de Crédito Hipotecario

1. Arabe Española de Crédito Hipotecario
2. Crédit Lyonnais
3. Abbeycor National Hipotecario
4. Americo Hispana
5. Europea Popular Hipotecaria
6. Unión Créditos Inmobiliarios

**PUBLICACIONES DE LA SERIE
«ESTUDIOS ECONOMICOS»
DEL SERVICIO DE ESTUDIOS DEL BANCO DE ESPAÑA (1)**

1. **Julio Rodríguez López:** Una estimación del producto interior bruto trimestral de España, 1958-1971 (1972). (Publicadas nuevas versiones en Documentos de Trabajo núms. 8211 y 8301.)
2. **Vicent Poveda Anadón y Pedro Martínez Méndez:** El empleo de tasas de variación como indicadores cíclicos (1973) (*).
3. **Ignacio Garrido Sánchez:** El rendimiento interno de las obligaciones, 1960-1973 (1974) (*).
4. **Francisco Martín Bourgón:** Rendimiento de una cartera de valores en España en el período 1961-1972 (1974) (*).
5. **José Manuel Olarra Jiménez:** Medidas de política monetaria adoptadas en el período 1957-1973 (1974) (2ª edición: 1976).
6. **José Pérez Fernández:** Un modelo para el sector financiero de la economía española (1975) (*).
7. **Julio Rodríguez López:** Las encuestas coyunturales, su empleo en España (1975).
8. **Ana Sánchez Trujillo:** Relaciones econométricas sobre precios y salarios en la economía española (1977).
9. **José Pérez Fernández:** El tipo de rendimiento de las obligaciones y la demanda de depósitos (1977).
10. **Luis Angel Rojo y José Pérez Fernández:** La política monetaria en España: objetivos e instrumentos (1977) (*).
11. **Antoni Espasa:** Estimación y selección de modelos econométricos dinámicos (1978).
12. **Jesús Albarracín Gómez:** La función de inversión bajo una tecnología Putty-Clay: un intento de estimación para la economía española (1978).
13. **Julio Rodríguez López:** Una estimación de la función de inversión en viviendas en España (1978).
14. **José María Bonilla:** Funciones de importación y exportación en la economía española (1978).
15. **Antoni Espasa:** El paro registrado no agrícola, 1964-1976: un ejercicio de análisis estadístico univariante de series económicas (1978).
16. **Miguel Angel Arnedo Orbañanos:** Formulación de un índice de posición efectiva de la peseta mediante medias geométricas (1978).
17. **Adolfo Sánchez Real:** La financiación del sector eléctrico. La utilización del mercado de valores (1979).
18. **Antoni Espasa:** La predicción económica (1980).
19. **Agustín Maravall:** Desestacionalización y política monetaria. La serie de depósitos del sistema bancario (1981).
20. **Pedro Martínez Méndez:** El control monetario a través de la base monetaria: la experiencia española (1981).
21. **Agustín Maravall:** Errores de medición del crecimiento a corto plazo de series monetarias desestacionalizadas: una fundamentación estadística de las bandas de tolerancia (1981).

(1) El Banco de España, al publicar, en esta serie, documentos internos elaborados en su Servicio de Estudios, pretende facilitar la difusión de estudios de interés que contribuyan al mejor conocimiento de la economía española. El Banco de España no hace suyas, sin embargo, necesariamente, las opiniones expresadas en dichos trabajos cuando aparezcan publicados con la firma de su autor.

(*) Las publicaciones señaladas con asterisco se encuentran agotadas.

22. **Ricardo Sanz:** Métodos de desagregación temporal de series económicas (1982). (Publicada una versión inglesa en Documento de Trabajo núm. 8313.)
23. **Pedro Martínez Méndez:** El proceso de ajuste de la economía española: 1973-1980 (1982) (*).
24. **Rafael Alvarez Blanco:** El sector público en España: clasificación, fuentes y cuentas (1982) (*).
25. **Agustín Maravall:** Detección de no-linealidad y predicción por medio de procesos estocásticos bilineales con una aplicación al control monetario en España (1982).
26. **Jesús Albarracín Gómez:** Las tendencias básicas de la población, el empleo y el paro en el periodo 1964 a 1980 (1982).
27. **Juan José Dolado:** Procedimientos de búsqueda de especificación dinámica: el caso de la demanda de M_3 en España (1982).
28. **Jimena García-Pardo:** La demanda de fuel-oil en España (1982).
29. **Gonzalo Gil:** Sistema financiero español (4ª edición actualizada, 1986) (vol. extra). (Publicada una versión inglesa bajo el título Spanish Financial System.)
30. **Claire Craik:** La formación de los precios alimenticios: 1968-1981 (1983).
31. **José Luis Malo de Molina:** Las series desagregadas de salarios (1983).
32. **Antoni Espasa:** Un estudio econométrico de la tasa de variación del empleo de la economía española (1983).
33. **José Viñals:** Los shocks de oferta y el proceso de ajuste macroeconómico (1983).
34. **José Luis Malo de Molina:** ¿Rigidez o flexibilidad del mercado de trabajo? La experiencia española durante la crisis (1983).
35. **Joaquina Paricio Torregrosa:** La dinámica salarial en el periodo 1963-1976. Un análisis desagregado (1984).
36. **Ignacio Mauleón:** La demanda de activos de caja del sistema bancario en el periodo 1978-1982: un estudio empírico (1984).
37. **Gonzalo Gil:** Aspectos financieros y monetarios de la integración española en la Comunidad Económica Europea (vol. extra) (1985).
38. **Fernando Gutiérrez y Eduardo Fernández:** La empresa española y su financiación (1963-1982). (Análisis elaborado a partir de una muestra de 21 empresas cotizadas en Bolsa) (1985).
39. **Pedro Martínez Méndez:** Los gastos financieros y los resultados empresariales en condiciones de inflación (1986).
40. **Ignacio Mauleón, José Pérez Fernández y Beatriz Sanz:** Los activos de caja y la oferta de dinero (1986).
41. **María Dolores Grandal Martín:** Mecanismos de formación de expectativas en mercados con retardo fijo de oferta: el mercado de la patata en España (1986).
42. **J. Ruiz-Castillo:** La medición de la pobreza y de la desigualdad en España, 1980-1981 (1987).
43. **I. Argimón Moza y J. Marín Arcas:** La progresividad de la imposición sobre la renta (1989).
44. **Antonio Rosas Cervantes:** El Sistema Nacional de Compensación Electrónica (1991).
45. **María Teresa Sastre de Miguel:** La determinación de los tipos de interés activos y pasivos de bancos y cajas de ahorro (1991).
46. **José Manuel González-Páramo:** Imposición personal e incentivos fiscales al ahorro en España (1991).
47. **Pilar Alvarez y Cristina Iglesias-Sarria:** La banca extranjera en España en el periodo 1978-1990 (1992).

